

CARLOS CONTRERAS LABARCA

— :: SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE :: —

EL PROGRAMA DEL FRENTE POPULAR DEBE SER REALIZADO

ASEGUREMOS PAN, TIERRA,
TRABAJO, PAZ Y LIBERTAD
PARA EL PUEBLO DE CHILE

*Informe rendido el 29 de Sep-
tiembre de 1940 ante la Sesión
Plenaria del Comité Central
del Partido Comunista de Chile*

EDICIONES DEL COMITE CENTRAL
DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE
—: S A N T I A G O :—

INTRODUCCION

El Comité Central del Partido Comunista de Chile celebró el 29 de septiembre una gran Sesión Plenaria. Sus informes, sus deliberaciones, sus acuerdos influirán poderosamente en los destinos históricos del proletariado y del pueblo de Chile.

Damos en el presente folleto el magnífico informe político de nuestro querido Secretario General, camarada Carlos Contreras Labarca. Se trata de un documento de una trascendental importancia, en el que se estudia, a la luz de nuestra doctrina marxista-leninista-stalinista la situación del mundo en las condiciones de la explosión de la segunda matanza imperialista y la situación nacional, alterada por las repercusiones de la guerra, por las tenebrosas maniobras de una oligarquía desplazada del poder que no se resigna a perder su situación de predominio y por las pusilánimes vacilaciones de determinados sectores del Frente Popular.

Su profundo análisis de los angustiosos problemas nacionales, recoge el anhelo de nuestro pueblo, sus vehementes ansias de lucha por la satisfacción de sus necesidades y aspiraciones más urgentes y vitaliza ese grandioso movimiento de unidad forjado por el pueblo mismo que es el Frente Popular y su Programa dando así actualizado a la clase obrera y al pueblo de Chile, el Programa y la orientación del Partido Comunista, el UNICO PROGRAMA NACIONAL, la única solución necesaria y conveniente para Chile.

Y ante la brutal presión de los imperialismos —“democráticos” y totalitario— que empujan a nuestro país al incendio de la guerra, la palabra ardiente, justa y combativa del Partido Comunista, señala la única salida conveniente a los intereses del proletariado y de los pueblos que luchan por su libertad: una firme política de paz, contra todos los imperialismos y de apoyo entusiasta a la gloriosa Unión Soviética que lucha infatigablemente y con éxito por la paz y por la liberación de los pueblos.

La ola de injurias con que la reacción ha acogido el magnífico informe de Carlos Contreras Labarca y el entusiasmo fervoroso de las masas populares y de todo el Partido son prueba inequívoca del acierto y de la justeza de la línea trazada.

Estudiar detenidamente, popularizar, movilizar a las masas de todo el país en un fervoroso espíritu unitario y frentista, en torno a las conclusiones de este magnífico informe, son las tareas urgentes del Partido, de la clase obrera, los campesinos y las masas populares chilenas.

CAMARADAS:

Realizamos la Sesión Plenaria del Comité Central, en un ambiente lleno de inquietudes y amenazas. Las fuerzas coaligadas de la reacción, los vendepatrias, no habiendo encontrado la resistencia debida en las esferas gubernamentales, se han envalentonado. Después de varios ensayos contra el régimen democrático y libertades populares, plantean ya abiertamente sus propositos, a saber: el poder para la oligarquía, la capitulación ante las empresas imperialistas, la pérdida de la independencia de nuestro país y su transformación en satélite del imperialismo, su participación en la guerra imperialista al lado del imperialismo angloyanqui, la liquidación del Frente Popular, miseria, hambre y terror para nuestro pueblo.

Esto ocurre cuando no han transcurrido aún dos años del triunfo del Frente Popular, y los obreros, los campesinos, los empleados, la pequeña burguesía, en fin, todas las fuerzas progresistas del país, tenían derecho a que se les asegurara "el pan, el techo y el abrigo" que se les había prometido.

Tenían derecho a que se realizara el Programa de Frente Popular, porque éste fué aceptado voluntaria y solemnemente por todos los que se unieron bajo su bandera. Pero, por defección de parte de algunos de nuestros aliados y por el desarrollo insuficiente de la acción organizada de las masas populares, ese programa no ha sido cumplido en lo esencial, y lo poco que de él se ha ejecutado, tanto en el orden político como en el social, lo ha sido en forma débil y vacilante.

Después de nuestra última Sesión Plenaria de abril, la situación política y social de nuestro país se ha agravado inmensamente. Las grandes empresas imperialistas y los terratenientes, así como sus agentes en el seno del Frente Popular, despliegan en la más perfecta impunidad una vigorosa ofensiva contra la clase obrera y el pueblo, contra sus condiciones de vida y de trabajo. En el Parlamento, en la prensa, en la radio, en reuniones públicas y privadas, los elementos reaccionarios y los que sirven a su política desde posiciones frentistas, levantan estrepitosos gritos de injurias, amenazas, calumnias y mixtificaciones.

El Club de la Unión, la Sociedad Nacional de Agricultura, la Banca, el alto comercio y sus altoparlantes "El Mercurio", "El Diario Ilustrado", "La Nación", "El Imparcial", todos al unisono, emprenden una sedicente cruzada contra el comunismo, con el propósito de enrolar, bajo la bandera de la reacción, a los elementos timoratos del frentismo, y tras esa máscara anticomunista, poder conspirar con más seguridad y preparar la guerra civil.

El proletariado, a la cabeza de todo el pueblo, lucha y quiere luchar aún con más fuerza, no sólo para impedir que los propósitos criminales de la oligarquía se realicen, sino que, ampliando y reforzando el Frente Popular, se propone obtener la consecución de su programa, y en las elecciones de parlamentarios y municipales de 1941 aplicarle una nueva derrota.

—(Grandes aplausos).

Desgraciadamente, el proletariado y el pueblo han confiado demasiado en que el Gobierno adoptara todas aquellas medidas indispensables para ahogar en germen las maniobras sediciosas; han confiado demasiado en que el Gobierno cumpliera la promesa, tantas veces reiterada, de la aceleración en el cumplimiento del programa del Frente Popular.

Los obreros, los campesinos, las masas populares se dan cuenta de que el Gobierno se desliza por caminos que favorecen a la reacción, y eso despierta en ellos, con razón, la desconfianza. El pueblo ve que, mientras un grupo siniestro de aristócratas de la Sociedad Nacional de Agricultura —que combinan su obra sediciosa clandestina para derrocar el Gobierno con la actividad pública de sabotaje de la economía del país— recibe honores y homenajes en altos círculos dirigentes, el Ministro del Interior amenaza a "los agitadores profesionales" que tienen "la osadía", bajo un régimen de Frente Popular, de organizar a los obreros agrícolas y los campesinos.

No es una coincidencia baladí el hecho de que la expresión "agitadores profesionales" —que fuera puesta en circulación por Alessandri y difundida por toda la reacción haya sido lanzada como una injuria y como un latigazo sobre el rostro de los trabajadores por un Ministro que, ante todo, debe lealtad al Frente Popular. El pueblo sabe, ante amarga experiencia, que la coincidencia en las expresiones va acompañada de la coincidencia en los métodos; y nada más violentamente contrario a los anhelos y propósitos del pueblo al instaurar el Gobierno actual en lucha abierta contra Ross y Alessandri, que el hecho de conservar siquiera parcialmente en la actividad gubernativa el rossismo y alessandriismo.

—(Aplausos).

El pueblo se indigna y protesta con razón cuando ve que mientras las ganancias exorbitantes e ilícitas de las compañías extranjeras y de los terratenientes, de los monopolistas y especuladores, de los usureros y agiotistas se mantienen intactas y hasta acrecentadas, en virtud de la defensa del sagrado derecho de propiedad privada, las escasas ventajas que él conquistara con su lucha van siéndole arrebatadas. El precio del pan, la carne, las papas, el azúcar, y la vivienda suben continuamente, y cuando lucha para mejorar sus condiciones de vida y de trabajo, encuentra el desdén y el sabotaje, cuando no despierta la ira de los funcionarios del Estado.

¡Hasta el derecho al trabajo —que debiera ser el más sagrado de todos los derechos— se pretende transformarlo en trabajo forzado y gratuito, impuesto a la flor de nuestro pueblo: la juventud trabajadora!

Pero el pueblo, que ha luchado y lucha para que no se le lleve por ese camino, pregunta: ¿cómo puede suceder que la reacción se haga cada día más insolente y pase a la ofensiva? ¿Cómo puede suceder que el Gobierno no cumpla el programa del Frente Popular? ¿Triunfarán, por encima de la voluntad popular, los terratenientes y grandes capitalistas, enemigos de la democracia y de la libertad, la canalla oligárquica, que quiere sumir a nuestro país en la esclavitud y arrastrarlo a la guerra imperialista? ¿Qué hay que hacer para que esto cambie, para que se desarrolle y refuerce el Frente Popular, para que la política de nuestro país siga la ruta del progreso, la paz, la libertad y el bienestar?

Políticos proletarios, combatientes revolucionarios, los comunistas hemos convocado esta Sesión Plenaria del Comité Central de nuestro Partido a fin de señalar al pueblo —conforme a sus esperanzas y deseos de lucha— el camino para salir de esta situación de angustia y asegurar la leal ejecución del Programa del Frente Popular.

De uno u otro rumbo que se imprima a la política del Gobierno depende la participación de nuestro país en la guerra, su sometimiento completo al imperialismo, o la paz y el desarrollo de una política de progreso y bienestar para el pueblo; por eso creo necesario, antes de pasar a analizar la situación nacional, detenerme sobre la situación internacional y las repercusiones de la guerra imperialista en Chile.

IMPERIALISTA Y LA POLITICA DE PAZ DE LA URSS LA EXTENSION DE LA GUERRA

En el XI Congreso del Partido y en los Plenos que le siguieron, hemos analizado el carácter imperialista de la gue-

rra actual: guerra por la conquista de mercados y esferas de influencia, guerra de exterminio y sometimiento de los pueblos débiles, guerra que ha puesto de relieve la crisis aguda en que se debate el régimen capitalista, en que la burguesía imperialista de cada país, con la esperanza de salvarse a sí misma de la crisis revolucionaria, lanza al abismo de la MISERIA, del HAMBRE, y la SERVIDUMBRE a su propio pueblo, TRAICIONANDO los intereses de la nación.

Todo lo que la civilización y la cultura han creado durante siglos, está amenazado de ser sumergido bajo una ola de barbarie y destrucción.

La guerra no tiene visos de terminar; al contrario, como lo señaló con visión certera el camarada Molotov el 2 de agosto en su discurso al Soviet Supremo, "estamos en vísperas de una nueva etapa: la exacerbación de las hostilidades entre Alemania e Italia de una parte, e Inglaterra, apoyada por los Estados Unidos, por otra", lo que "amenaza avivar todavía más la guerra, convirtiéndola en una guerra imperialista mundial".

Los hechos demuestran de más en más la verdad de esa afirmación. La guerra se va extendiendo continuamente: en Asia, así como en África, en Europa así como en América, y "la ayuda de Estados Unidos a Inglaterra" llevará rápidamente a la América del Norte a la guerra, arrastrando tras ella a nuestros países, si estos no se mantienen vigilantes y lo impiden.

Ante esta ola de barbarie, sólo un país mantiene enhiesta la bandera DE LA PAZ, de LA LIBERTAD y del BIENESTAR de los pueblos. Como dijera Molotov en el discurso antes citado, a pesar de todas las provocaciones de los países imperialistas, "fiel a su política de paz y de neutralidad, la Unión Soviética no participa en la guerra".

—(Grandes y prolongados aplausos. Vivas a la URSS)

Esta política de paz de la Unión Soviética ha sido posible porque ésta, en la guerra pasada, supo transformar la guerra imperialista en guerra civil, liquidar el régimen burgués-terrateniente, liquidar el capitalismo, generador de la guerra, y establecer el régimen socialista. Sólo el régimen socialista puede asegurar la paz, el bienestar y la libertad de los pueblos, porque toda su política está basada, NO en la explotación del hombre por el hombre, en la explotación y sojuzgamiento de los pueblos, sino en su liberación NACIONAL y SOCIAL.

La Unión Soviética, país del socialismo, es odiado por todos los imperialismos "democráticos" o "fascistas", productos ambos del régimen capitalista. Por eso, el Ejército Rojo y el pueblo soviético montan guardia en las viejas y nuevas fronteras soviéticas, aplicando el sabio consejo del

gran Stalin que dijo que "hay que mantener a todo nuestro pueblo en estado de movilización para que esté dispuesto a hacer frente al peligro de agresión militar, para que ningún "azar" y ninguna maniobra de nuestros enemigos exteriores pueda sorprendernos", lo que hace decir al camarada Molotov que si los enemigos del régimen soviético osaran atacarle "ningún acontecimiento nos sorprenderá, y conseguiremos nuevos y todavía más gloriosos éxitos de la Unión Soviética".

—(Grandes aplausos).

Los Gobiernos imperialistas de Inglaterra, Francia y EE. UU., cegados por su odio de clase contra la URSS, estaban favoreciendo el juego a la Alemania hitleriana, a la Italia fascista y al Japón militarfeudal.

SEIS MESES ANTES del desencadenamiento de la guerra imperialista, o sea el 10 de marzo de 1939, el camarada Stalin puso en guardia a unos y otros países imperialistas y les declaró que la Unión Soviética conocía sus planes de agresión y que impediría su realización. Dijo a Inglaterra, Francia y Estados Unidos, que estaban alentando a Alemania, Italia y el Japón para que se lanzaran en una guerra contra la URSS, que ésta conocía el juego y que Alemania no se atrevería a luchar contra ella. Les demostró que todas las cantinelas de Hitler y Mussolini contra la URSS, su anticomunismo, eran un disfraz para arrancar concesiones a los demás países imperialistas y una preparación política de la guerra contra los imperialistas vencedores en la guerra pasada y por un nuevo reparto del mundo. Les declaró que la URSS mantendría relaciones de buena voluntad con todos los pueblos que la quisieran y que, en caso de estallar la guerra imperialista, NO SE INCLINARIA a favor de UNO ni de OTRO bando.

En efecto, el camarada Stalin, denunciando estos preparativos políticos de guerra antisoviética, dijo lo siguiente:

"Tomemos, por ejemplo, el caso de Alemania. Se le cedió Austria; faltando al deber de salir en defensa de su independencia; se le cedió la región de los Sudetes; se abandonó a su suerte a Checoslovaquia; se faltó a todas y a cada una de las obligaciones contraídas, para luego desencadenar en la prensa una campaña estrepitosa de mentiras acerca de la "debilidad del Ejército Ruso", acerca de la "descomposición de la aviación rusa", acerca de pretendidos "desórdenes" en la Unión Soviética", empujando a los alemanes más hacia el Oriente, prometiéndoles un botín fácil e insinuándoles: "no tenéis más que emprender la guerra contra los bolcheviques, y luego, todo se arreglará".

Y terminó haciéndoles la advertencia siguiente:

"Nada más lejos de mi ánimo que moralizar a propósito de la política de "NO Intervención", hablar de traición, de

felonía y de otras cosas por el estilo. Sería ingenuo predicar moral a quienes no reconocen la moral humana. La política es la política, como dicen los viejos y taimados diplomáticos burgueses.

"Sin embargo, no estará demás observar que el grande y peligroso juego político que han emprendido los secuaces de la política de "No Intervención" puede acabar con UN SERIO DESCALABRO PARA ELLOS". (1)

—(Grandes aplausos. Vivas a la URSS. Vivas a Stalin).

Si fuéramos creyentes, diríamos que el camarada Stalin ha sido profeta... Ellos están sufriendo, en efecto, un serio descalabro. La prensa de ayer nos trae la noticia de que el famoso "Eje" —los autores del Pacto Anti-Komintern— han firmado un Pacto de Ayuda Mutua, y precisamente en ese Pacto se ven obligados a incluir una cláusula declarando que ellos "respetan la situación política que existe entre los contratantes y la URSS".

Los que se unieron, según decían, para combatir a la URSS y el comunismo, firman, pues, un Pacto en el cual están forzados a comprometerse a respetar a la URSS; o sea, ha ocurrido como si se hiciera un guiso de liebre... sin liebre.

—(Risas y aplausos).

La Unión Soviética es el único país que, interpretando el sentir del proletariado mundial y de los pueblos víctimas de la guerra imperialista, lucha por la terminación de la guerra y por una paz justa. Luchó y lucha por deshacer todas las maniobras imperialistas tendientes a provocar un conflicto armado entre la URSS y los países imperialistas. Firmó el Pacto de no agresión germanosoviético con el propósito de evitar la guerra entre Alemania y la URSS, y lo propuso como ejemplo para evitar la guerra y obtener la paz. Después de desencadenada la guerra, apoyó la iniciativa alemana para terminar la guerra y establecer la paz con Inglaterra y Francia, lo que hubiera evitado al pueblo francés la CATASTROFE en que lo ha sumido su propia burguesía, TRAIIDORA al PUEBLO y a la NACION.

Los países imperialistas no quieren detenerse en la carrera de destrucción y muerte emprendida con esta guerra injusta y, al contrario, quieren continuarla y extenderla porque saben que la paz sin victorias sobre el "enemigo" sería fatal para los imperialistas de uno y de otro bando. Los pueblos les pedirían cuenta inmediata de esta carnicería inútil. Por eso los imperialistas de uno y otro bando no quieren oír hablar de paz. Por eso los lacayos del imperialismo, los que en cada país prefieren la dominación extran-

(1) J. Stalin. "Del Socialismo al Comunismo", Editorial Popular. — México D. F., página 15.

jera a la liberación de sus propios pueblos, —junto con los traidores a la clase obrera, los Jefes de la Segunda Internacional y de la Internacional de Amsterdam— se pronuncian contra la paz y por la continuación de la guerra, al lado de los países "democráticos".

Todos los que bajo pretexto de defender al imperialismo "democrático" inglés atacan a la URSS, hacen el juego a los imperialistas, contribuyen a prolongar la guerra y a extender el sufrimiento, la destrucción y la miseria de los pueblos.

—(Grandes aplausos, abajo los traidores).

Camaradas, si se quiere la paz, la democracia y la libertad, no hay más camino que luchar en cada país contra los explotadores de su propio pueblo, contra los agentes del imperialismo, que quieren atarnos al carro del imperialismo "democrático" o "totalitario", con el propósito de colonizarnos y explotarnos aún más y hacernos perder nuestra categoría de países independientes. LA LUCHA CONTRA LA GUERRA EN AMERICA LATINA, va, pues, ligada a LA LUCHA POR EL DESARROLLO DE LA REVOLUCION AGRARIA ANTIMPERIALISTA.

Las "sirenas" de uno y otro imperialismo utilizan distintos argumentos para persuadirnos de que debemos marchar detrás del carro de sus amos. Unos dicen que el triunfo de Inglaterra y Estados Unidos significaría el triunfo de la democracia y la libertad; los otros, que el triunfo de Alemania e Italia sería el triunfo del nacionalismo y del "socialismo". Unos y otros MIENTEN.

—(Grandes y prolongados aplausos).

**MIENTRAS LA BURGUESIA
TRAICIONA AL PUEBLO Y A
LA NACION FRANCESA, LOS
COMUNISTAS FUERON Y SON
SUS DEFENSORES**

Camaradas: La preocupación constante de la burguesía imperialista anglofrancesa antes y después de desencadenada la guerra no ha sido la lucha contra los llamados países totalitarios, contra el "nacismo" y el "fascismo", sino contra la Unión Soviética, — único país verdaderamente democrático y antifascista— y contra los comunistas y el movimiento revolucionario en su propio país.

¿Qué clase de democracia podían defender los Gobiernos de Francia después de haber traicionado al Frente Popular? ¿La "democracia" de Daladier, Bonnet y Blum, Reynaud y Weygand, Petain y Laval, que han traicionado al pueblo y a la nación francesa?

El proletariado revolucionario de Francia —a la cabe-

za del cual se encontraba el Partido Comunista—, sigue luchando por el desarrollo de la democracia interior, contra el fascismo nacional; contra la capitulación ante el hitlerismo y el fascismo; luchó para evitar el rearme de la Alemania hitleriana, cuando todavía era tiempo, para evitar luego la guerra; luchó para impedir que la guerra fuera dirigida por las clases dominantes reaccionarias francesas, por las doscientas familias, que traicionarían al pueblo y a la nación, como en efecto ocurrió.

El Partido Comunista quería evitar la catástrofe para Francia y la situación horrorosa en la que está sumido hoy el pueblo francés; pero los comunistas, defensores abnegados de los intereses de la nación, fueron ENCARCELADOS, PERSEGUIDOS Y FUSILADOS.

Miente el monaguillo Fernández Larraín, el niño mimado de la reacción chilena, cruzado del anticomunismo, calumniador de la URSS, y de los partidos comunistas, cuando agita el "caso de Francia", su derrota, para demostrar que los comunistas de allá, como los de aquí, son traidores a la patria. Este monaguillo tuvo la osadía de decir que la "Francia heroica fué traicionada por los Marty y los Thorez, en holocausto a la conveniencia de la URSS". Francia fué traicionada por los vendepatrias franceses, por las doscientas familias, como Chile FUE VENDIDO al imperialismo y será TRAICIONADO en caso de guerra, por los Fernández Larraín y las cincuenta familias chilenas, si el pueblo no les ata las manos, desde luego.

—(Grandes aplausos).

Fué el Partido Comunista francés el único que, en su declaración del 7 de octubre de 1938, denunció que las clases dominantes de Francia, que el Gobierno Daladier-Bonnet, al firmar el pacto de Múnich, selló la traición al país en caso de guerra.

"La Historia registrará el pacto de Múnich —dijo el camarada Thorez— como la más grande traición que jamás un Gobierno republicano haya perpetrado contra la paz, contra la democracia".

"La vergonzosa capitulación de Múnich constituye una victoria, llena de consecuencias, del fascismo internacional, de Hitler y de Mussolini, sobre los deseos de paz de los pueblos, sobre las nociones de justicia y de libertad que son la base de las democracias, y sobre el movimiento obrero internacional. Nuestro Partido Comunista, que fué el único partido que no cesó nunca de denunciar la política que condujo al crimen de Chamberlain-Daladier, quiere establecer aquí el proceso de las responsabilidades, denunciar a los autores y a los cómplices de la traición, y hacer un llamado a la clase obrera y al pueblo de Francia para que

haga un vigoroso esfuerzo para SALVAR AL PAIS, para salvar la paz, para salvar la democracia.

—(Grandes y prolongados aplausos, vivas al Partido Comunista francés).

Además fué el Partido Comunista el único que todavía en vísperas de la guerra denunció en la Cámara, públicamente, el SABOTAJE que los fascistas franceses, de acuerdo con los fascistas alemanes y con la complicidad del Gobierno, realizaban en la industria de guerra; denunció que el aluminio francés era vendido a Alemania para que fabricara aviones y que gran parte del material de guerra francés era vendido a Rumania y el Japón.

—(Exclamaciones, gritos: ¡traidores!).

La guerra se realizó contra los comunistas y contra los obreros revolucionarios: encarcelamiento de diputados y concejales comunistas, disolución de sindicatos revolucionarios, fusilamientos a granel. Durante varios meses el frente de batalla con Alemania quedó "pasivo", pero en cambio, la guerra se hacía contra el pueblo francés, contra los comunistas, contra los sindicatos obreros, contra los refugiados antifascistas y, particularmente, contra los heroicos refugiados españoles y miembros de las Brigadas Internacionales.

El Comandante en Jefe de esa guerra extraña, era el señor Berthoin, Ministro del Interior, el cual hacía la guerra en la retaguardia. "Si el general Gamelin no estuvo en condiciones, durante ocho meses, de poder anunciar la captura de alguna cantidad de prisioneros en el frente de batalla —dijo nuestro gran camarada Marty— (grandes aplausos, ¡viva Marty!), no así le ocurrió a Berthoin. En un sólo mes pudo contar más de 11,400 prisioneros, aparte, naturalmente, de 210,000 soldados españoles y de las Brigadas Internacionales y miles de trabajadores revolucionarios alemanes, austriacos, italianos, etc., detenidos desde el comienzo".

Cuando empezó la ruptura del frente y las masacres de los soldados y de la población civil, por el ejército invasor alemán, los comunistas, a pesar de estar encarcelados, perseguidos y masacrados, hicieron conocer públicamente ESTAR DISPUESTOS A LUCHAR A LA CABEZA DE TODO EL PUEBLO PARA DETENER LA INVASION, a condición de que fueran eliminados los traidores del Gobierno y de formar un verdadero gobierno popular. La respuesta fué MAS REPRESION contra los comunistas y la CAPITULACION ante el imperialismo. Antes que permitir un gobierno del pueblo, la burguesía prefirió traicionar a la Nación y al pueblo. (Exclamaciones de indignación).

Eso no es nuevo en la Historia de Francia. Es la misma posición de los nobles franceses ante la revolución burguesa

de hace 150 años. Es la misma actitud de la burguesía francesa después de la derrota de Sedán, que abrió las puertas a los alemanes para masacrar a los patriotas que, con la instauración de la Comuna de París, querían salvar al pueblo francés de la invasión extranjera. ¡Petain y Weygand no han hecho más que resucitar esa historia de traición de las clases dominantes! Para el Gobierno de Thiers, los enemigos no eran los invasores alemanes, sino los trabajadores de París. Por eso, se puso de acuerdo con Bismark para aplastar a la Comuna de París. Para Petain, Weygand y Laval, el enemigo no era Hitler, sino Thorez y el pueblo francés, por eso se entendieron rápidamente con los alemanes, para evitar la insurrección del pueblo francés contra los traidores a la Patria.

Esta afirmación está corroborada por un testimonio irrefutable, por Elias J. Bois, director de "Le Petit Parisien", el cual declaró lo siguiente:

"En Tours, los días 12 y 13 de junio, el general Weygand hizo saber a los descorazonados miembros del Gabinete la situación que existía en el frente, donde los ejércitos aliados eran presa de espantosa confusión, y columnas interminables de refugiados eran ametrallados por los invasores. Luego, refiriéndose en forma concreta al desastre ruso de 1917, y a la creciente amenaza que significaba Rusia, el general agregó: "No debemos permitir que la situación llegue a ese extremo!"

Y agrega:

"Weygand ni siquiera trató de ocultar sus verdaderos sentimientos y casi a gritos decía que la batalla estaba perdida, que el Ejército estaba destrozado y que, habiendo sido preservado el honor militar gracias a sus medidas, no quedaba sino salvar el resto de las fuerzas armadas, a fin de que pudieran mantener el orden en el país."

Como véis, la preocupación de Weygand, general fascista conocido, no era la lucha contra los alemanes, sino la de salvar una parte de las fuerzas armadas para mantener el "orden en el país". Pero como los alemanes no estaban seguros de que esas fuerzas armadas podrían mantener el "orden", es decir, el orden de la burguesía traidora, contra el levantamiento popular que la iba a barrer, ocuparon las dos terceras partes del territorio francés y "aconsejaron" al Gobierno Petain-Laval no salirse de las aguas termales de Vichy, porque allí donde fuese sería barrido por el pueblo.

Un artículo de "The New York Times", de Nueva York, del mes de agosto, reproducido por "El Imparcial" de Santiago, declaraba:

"La lucha por el poder de la "nueva Francia", se limi-

tará eventualmente a una carrera entre los fascistas y los comunistas y en estas circunstancias se considera, en consecuencia, que CONVIENE la presencia de los alemanes en el país, para impedir una lucha civil."

Y agregaba que no es conveniente que el Gobierno Petain vuelva a París porque "una ciudad de casi cinco millones de habitantes —inclusive los suburbios— puede convertirse fácilmente en lugar de incubación de toda clase de elementos "subversivos".

¿Es claro? El Gobierno de títeres de Petain-Laval necesita de las bayonetas alemanas para protegerse del odio popular; la burguesía francesa prefiere seguir explotando al pueblo francés bajo el control de la burguesía alemana, antes que permitir la libertad de su pueblo y de su patria.

Frente a esa actitud traidora de la burguesía francesa, surge la actitud patriótica y revolucionaria del Partido Comunista Francés, el cual lucha en las condiciones más terribles de represión y de torturas para salvar a Francia de los traidores interiores y de la invasión extranjera. En su manifiesto del 12 de julio último, el P. C. de Francia llama al pueblo francés a la lucha, diciendo:

"La burguesía está dispuesta a sacrificar la independencia de nuestro país, a sacrificar los intereses vitales de nuestro pueblo. Está dispuesta a pactar con el invasor, a buscar la protección de las bayonetas alemanas para escapar al castigo que el pueblo, indignado, le va a infligir. Por eso, y hoy con más razón, con más derecho y con más fuerza, nosotros los comunistas franceses lucharemos contra la dominación de nuestro pueblo por los invasores, por los imperialistas extranjeros.

"La clase obrera, el pueblo de Francia, no se resignarán jamás a sufrir el yugo extranjero. Tenemos una profunda confianza en las fuerzas y en el porvenir de Francia. Nuestro pueblo no desaparecerá. Las fuerzas tenebrosas de los traidores, de los explotadores, de los expoliadores, de los invasores, no lograrán quebrar la voluntad firme y el espíritu de libertad de nuestro pueblo."

—(Grandes y prolongados aplausos).

Así proceden los comunistas, los únicos, los verdaderos patriotas que, en esta época de capitulaciones y traiciones de las clases dirigentes, levantan bien alto la bandera de la defensa de la patria, pero de una patria que no sea MADRAS-TRA para sus hijos, de una patria sin EXPLOTADOS ni EXPLOTADORES, que sea libre y democrática, que dé el pan, la tierra, la paz y la libertad al pueblo.

EL IMPERIALISMO "DEMOCRÁTICO" INGLÉS ESCLAVIZADOR DE PUEBLOS

Se dice que si las clases dirigentes de Francia han traicionado, queda la "democrática" Inglaterra, que lucha por la independencia y la libertad de los pueblos. ¡Qué ironía sangrienta! ¿Qué democracia y qué libertad han tenido los pueblos sometidos al yugo del imperialismo inglés en Asia, África y América? ¿No es Inglaterra la que mantiene su poderío gracias a la explotación infame de cuatrocientos ochenta millones de esclavos coloniales? ¿No es Inglaterra quien ahora mismo, después de la derrota de Francia —de la cual es en gran parte responsable—, trata de pescar a río revuelto, fomentar la sublevación de las colonias francesas, no para liberar a esos pueblos de la esclavitud imperialista, sino para incorporarlos al régimen colonial inglés?

Stalin caracterizó magistralmente a Inglaterra al escribir que "el capitalismo inglés ha sido y será siempre el más rabioso verdugo de las revoluciones populares. Desde la revolución francesa de fines del siglo XVIII hasta la revolución china actual, la burguesía inglesa ha estado siempre, y continúa estándolo, en la primera fila de los aniquiladores del movimiento de liberación de la Humanidad". (1).

Con razón ha podido escribir el liberal burgués Lloyd George que, a pesar de estar en guerra contra Alemania, "las clases dominantes inglesas están mucho más interesadas en una guerra contra la Unión Soviética que en una guerra contra la Alemania nazi."

¿Se puede hablar de la "democrática" Inglaterra, siendo la que financió el fascismo hitleriano y mussoliniano, junto con la "democrática" Norteamérica; que toleró la invasión y la anexión de Abisinia y Albania por Italia, y de Austria y Checoslovaquia por Alemania; que contribuyó al estrangulamiento de la gloriosa República Popular de España, porque temía que la existencia de una República Popular en España hubiese servido de estímulo para el desarrollo del movimiento democrático y antifascista mundial? ¿De un país que, después de haber prestado dinero al fascismo alemán, estaba dispuesto a todas las capitulaciones antes que perderlo?

¿Se puede hablar de que Inglaterra lucha por la democracia y por la libertad, siendo que ayuda en la forma más miserable y vil al imperialismo japonés a estrangular a la heroica China popular? Ayer, cuando todavía no estaba en

guerra con Alemania, ayudó a estrangular a la República Popular Española; hoy, cuando está en guerra con Alemania, y en vísperas de la guerra con el Japón, ayuda al Japón a estrangular a China, porque antes que el triunfo de una China libre e independiente prefiere el triunfo de un Japón imperialista y esclavizador de pueblos.

Oíd lo que dice el ya mencionado Lloyd George el 21 de julio en un artículo sobre esta política de traición y capitulación de Inglaterra:

"Lo que ha ocurrido esta semana con las negociaciones japonesas es indignante. La opinión pública está afectada y sorprendida por la PUSILANIMIDAD, LA LOCURA y LA BAJEZA de la traición inferida a China en la cuestión de la carretera de Birmania. Esa carretera es la única vital de la independencia china. Es la principal fuente de abastecimientos que mantiene vivida en China la valiente lucha por la libertad nacional. Y nosotros hemos accedido a estrangular ese conducto de vida a petición del Japón.

Es éste un acuerdo por el cual nos comprometemos ante la petición de los japoneses, a cortar la línea de respiración de la independencia nacional china.

¿Qué nos han dado en cambio los japoneses? ¿Dónde están las tradicionales treinta monedas? Es esta malhadada transacción la continuación de la política de rendición a la agresión que ha llevado a la democracia a su ocaso en el continente europeo."

Pero la República Popular China, camaradas, pese a todas las traiciones, no PERECERA. Cuenta con la ayuda activa de la Unión Soviética y con la solidaridad de todos los pueblos.

(Grandes y prolongados aplausos).

Estoy seguro de interpretar el sentimiento no sólo de los militantes comunistas, sino de los militantes de los partidos y organizaciones del Frente Popular y de todo el pueblo chino al rendir un caluroso homenaje de admiración hacia el noble y grande pueblo de la China, en particular hacia el heroico VIII Cuerpo de Ejército Rojo de batalla y hacia el vigoroso Partido Comunista de China y su Jefe, camarada Chu-The.

(Grandes aplausos).

¡Qué inmensa lección da ante el mundo el pueblo chino al proseguir cada día con mayor abnegación y heroísmo su lucha contra el invasor imperialista y por su plena independencia nacional! ¡Qué cobardes y canallas aparecen aquellos que toman como pretexto el poderío del imperialismo internacional y la debilidad de los países coloniales y semicolonias—

(1) D. Manuisky. "El Frente Unico Internacional Obreiro, pág. 10. Editorial Popular México D. F'.

les para abandonar o traicionar la lucha por la emancipación nacional! Millones de hombres, mujeres y jóvenes de China nos señalan, pues, un camino que los verdaderos patriotas y los verdaderos revolucionarios no abandonarán jamás.

(Grandes ovaciones. Los asistentes de pie rinden homenaje a la China heroica).

¿No fué acaso la burguesía inglesa la que entregó a Franco cinco millones de libras esterlinas para que pudiera pagar a los verdugos que degollaron la República Popular y que hoy asesinan en masa al pueblo español? ¿Y ahora, cuando el régimen de Franco está a punto de ser sacudido por la ola revolucionaria del pueblo que vive en condiciones de esclavo, pero que, pese al terror, mantiene en jaque a sus verdugos (grandes aplausos y vivas al pueblo español); cuando Serrano Suñer ha ido a Berlín para informar que "la situación de España es desesperada", los Churchill y los Chamberlain, los Halifax y los Attlee, firman un acuerdo con Franco para permitir la internación en España no sólo de comestibles, sino también de combustibles, a pesar de que saben que estos últimos servirán en definitiva para reforzar la posición de Alemania e Italia, ya que Franco está preparándose para entrar en la guerra al lado del Eje Roma-Berlín?

Tal es la trayectoria del imperialismo "democrático" inglés que, fiel a su pasado histórico, vive en paz o en guerra, según sus conveniencias, pero con un sólo propósito: SOMETER y ESCLAVIZAR a pueblos para satisfacer sus insaciables apetitos de ganancia y para corromper a los burócratas sindicales, y prolongar así su dominación.

Cuando en la Cámara de los Comunes se pidió a Churchill que definiera los objetivos de guerra de Inglaterra, declaró (discurso del 21-8-40): "No creo que sería acertado en este momento, mientras ruge la batalla y la guerra está aún en sus primeras fases, embarcarnos en detalladas conjeturas. Sólo espero y ruego a Dios que no seremos indignos de nuestra victoria, si con todas nuestras pruebas y tribulaciones la obtenemos y conseguimos el derecho de guiar el curso de la historia del mundo."

Como se ve, el imperialismo inglés no necesita explicar los objetivos que se propone alcanzar con esta guerra, son los de siempre: "guiar el curso de la Historia del mundo", o sea, jextender aún más su dominio, explotando y colonizando aún más pueblos de los que esclaviza y explota hoy!

EL BARBARO IMPERIALISMO NACIONAL "SOCIALISTA"

¿Y el imperialismo alemán e italiano juegan un papel progresista en esta guerra, como quieren hacer creer los turiferarios del nazismo? No, camaradas, el fascismo imperialista alemán es tan bárbaro, destructor y esclavizador de los pueblos, como el imperialismo inglés. Fué el gran Dimitrov *grandes vivas a Dimitrov. Puestos de pie le rinden un fervoroso homenaje*, el héroe de Leipzig, el primer abanderado del antifascismo mundial, quien puso en guardia contra la mentira de que la toma del poder por el fascismo y el hitlerismo constituyen una revolución anticapitalista.

"Sabido es —dijo Dimitrov— que toda verdadera revolución significa el tránsito del poder de las manos de una clase a las de otra. Y en Alemania estaba ya en el poder "la burguesía como clase. El sistema capitalista se ha conservado intacto. El único cambio que se ha producido es "que son los sectores más reaccionarios, los más chovinistas "y los más imperialistas del capital financiero los que se "han hecho dueños absolutos del poder, reforzando hasta un "grado inaudito la explotación y la opresión capitalista" (1).

Los comunistas fuimos los primeros que en todos los países del mundo levantamos la bandera del Frente Popular antifascista, bandera que no iba dirigida sólo contra el fascismo, sino también contra los CAPITULADORES ante el fascismo, contra las Quintas Columnas, que trabajan y han trabajado en el interior de cada país para abrir el camino a la dominación fascista. Fuimos los comunistas los que levantamos entonces y levantamos HOY, la bandera de lucha contra el fascismo, los que propiciamos la unidad de acción de los pueblos y los gobiernos para impedir el avance del fascismo, para destruir en germen esta forma reaccionaria de dominación capitalista.

(Grandes aplausos).

Por eso la constitución del Frente Popular no fué una tarea fácil. No sólo porque la burguesía reaccionaria entrevió el peligro que representaba esta arma poderosa en manos del proletariado, sino también porque sus lacayos, dentro del movimiento obrero, los jefes socialdemócratas, sabotearon por todos los medios su realización. Y cuando no pudieron impedirlo, gracias a la voluntad férrea de las masas, trataron de sabotearlo desde adentro, para vaciarle de todo

(1) Jorge Dimitrov, "La lucha por el Frente Unico contra el fascismo y la guerra" pág. 154. Ediciones Europa-América.

contenido revolucionario y disgregarlo. Y si el Frente Popular pudo mantenerse y desarrollarse en algunos países importantes, fué gracias a que nuestros Partidos Comunistas eran fuertes, foguados en la lucha, que denunciaban implacablemente a los saboteadores del Frente Popular (Muy bien-Grandes aplausos). Cuando vieron que era imposible sabotearlo desde adentro, esos jefes socialistas, traidores, se arrancaron abiertamente las caretas y pasaron al campo enemigo. Tal es el caso de Blum, Faure y Jouhaux, en Francia, de Largo Caballero, Prieto y Compañía, en España, etc.

¡Y todavía hay voces que salen de las filas de los Partidos que incubaron a esos traidores, aún hay renegados como los Dickmann de Argentina, que hablan de Quinta Columna y de concomitancias nazicomunistas! ¡Canallas!

(Exclamaciones de indignación. Aplausos prolongados).

Los turiferarios del hitlerismo alemán y del fascismo italiano, a través de la propia prensa que publican en Chile y de la prensa chilena que se presta para ello, afirman que "la lucha entre Alemania e Italia, de un lado, e Inglaterra, de otro, es una lucha entre pueblos estáticos o conservadores y pueblos dinámicos o revolucionarios", y que es preciso apoyar al imperialismo alemán en esta lucha, porque "en el pasado no hemos tenido dificultades con Alemania, ni de orden político, ni de orden económico; y nada indica que ellas han de producirse en el futuro."

He aquí nuestra respuesta: ¡NO! ¡NI con Alemania, NI con Inglaterra! NI con un amo, ni con otro. Chile no será arrastrado en el torbellino de la guerra para ser colonizado y esclavizado en nombre del imperialismo "democrático", o del imperialismo fascista.

(Grandes aplausos. Abajo la guerra imperialista. Viva la URSS).

Nuestra posición coincide con la del Partido Comunista de Alemania, el Partido del gran luchador antifascista Thaelmann (grandes aplausos. Viva Thaelmann), el cual ante las victorias militares del imperialismo alemán que trata de engañar a su pueblo diciéndole que esas victorias traerían un mejoramiento radical en sus condiciones de vida y de trabajo, declara:

"El imperialismo alemán está engañando a los trabajadores cuando dice que una victoria alemana constituye una condición previa para el mejoramiento radical de los obreros alemanes y de los trabajadores en general".

"Los comunistas alemanes apelamos a los obreros alemanes, a los campesinos vestidos hoy con uniforme de soldados, a que no se dejen utilizar para esclavizar a sus hermanos trabajadores de las regiones ocupadas por los ejér-

citos alemanes. Los proletarios están identificados con los obreros y campesinos de Francia, que soportan hoy el peso de todos los horrores de la guerra. Expresan su solidaridad hacia sus hermanos en Inglaterra y Francia, en lucha contra los imperialistas de sus propios países".

"Los comunistas alemanes levantamos muy en alto la bandera del internacionalismo proletario contra la guerra imperialista". *(Grandes y prolongados aplausos).*

Tal es la actitud revolucionaria consecuente de los comunistas alemanes.

FRANCO AL SERVICIO DE HITLER Y MUSSOLINI

Como la guerra se prolonga y Alemania e Italia no han conseguido la victoria "relámpago" que esperaban, llaman a su juego a España franquista.

España, en las garras del fascismo, es un estado vasallo de Hitler y Mussolini para sus fines de guerra imperialista.

Su política exterior tiene como finalidad la de "extender" el Imperio, esto es, sojuzgar a los pueblos débiles, buscando una salida a los insolubles problemas internos a costa de la explotación y la miseria de otros pueblos.

Estos propósitos guerreros de Franco encuentran grandes obstáculos en el interior del país. A través de la experiencia de su guerra JUSTA de liberación nacional y social, el pueblo español comprende lo INJUSTO de la guerra imperialista a la cual le quiere llevar Franco. A pesar del terror y de los asesinatos, el pueblo español resiste la política criminal del verdugo Franco y ha entrado en un periodo de lucha activa contra el régimen franquista. Intereses comunes unen a las grandes masas de descontentos, que abarca también a grandes sectores de la burguesía de la ciudad y del campo. Los une la lucha contra el terror salvaje, contra la pena de muerte y por la amnistía que libere a los dos millones de hombres, mujeres y jóvenes encerrados en presidios y campos de concentración; los une la lucha contra la guerra imperialista y por la paz; los une la lucha por la República Popular.

—(Grandes aplausos).

Esto determina que España siga siendo el eslabón más débil de la cadena de los países fascistas de Europa y que la ayuda al pueblo español en su lucha contra el régimen franquista, constituye uno de los deberes fundamentales del proletariado mundial.

El pueblo español, por lo que ha hecho en su guerra de liberación, por lo que hace hoy en las condiciones más terribles de terror que haya conocido pueblo alguno, bajo

la dirección del glorioso Partido Comunista hermano de España, del Partido de José Díaz y 'Pasionaria', (ovación. Los presentes de pie rinden un fervoroso homenaje al P. C. de España, a Díaz y Pasionaria), es merecedor a la ayuda y solidaridad más amplia de la clase obrera chilena y de todas las fuerzas populares que luchan contra el fascismo, contra la opresión y la miseria y contra la guerra.

Franco quiere la guerra, pero el pueblo español quiere la paz: de ese choque de voluntades encontradas, que es choque de fuerzas, estamos seguros de que los verdugos del pueblo español saldrán aniquilados.

—(Grandes aplausos).

LA BARBARIE DEL REGIMEN CAPITALISTA

Camaradas: en esta guerra se ha demostrado todo el sadismo destructivo de uno y de otro bando. Uno y otro bando hacen la guerra total en el frente y en la retaguardia.

Destrozados por la metralla, aplastados por los escombros, carbonizados por las llamas de las bombas incendiarias, mujeres, niños y ancianos, caen a millares de uno y de otro lado. Ese es el "humanismo" de la sociedad burguesa, de una sociedad que se ahoga en sus propios crímenes y que es preciso hacer desaparecer junto con su régimen de barbarie.

—(Grandes aplausos).

La prensa de estos días nos trae la trágica noticia: ¡CINCO MILLONES DE SERES HUMANOS MORIRAN ESTE INVIERNO por falta de alimentación! Pero, ¿qué le importa eso a los capitalistas? Cuando desde Francia y Alemania surge el grito de angustia de los pueblos que claman víveres para no perecer de hambre, es el "honorable" Churchill quien, en su discurso ante la Cámara de los Comunes el 21 de agosto de este año, declara que ha recibido "muchas proposiciones, fundadas en los más elevados propósitos, para que se permita que pasen alimentos a través del bloqueo, con el objeto de auxiliar a las poblaciones que sufren hambre", pero agrega: "no puedo aceptar esta proposición porque es nuestra intención mantener y hacer respetar el estricto bloqueo, no sólo en Alemania, sino también en Italia, Francia y todos los demás países que han caído bajo el poder de Alemania".

A esa actitud ha contestado con el mismo espíritu sádico de destrucción y muerte el Gobierno hitleriano, declarando que "Alemania opondrá al bloqueo por hambre de Inglaterra contra mujeres y niños, el bloqueo total de las Islas

británicas, y los submarinos y el arma aérea alemana hundirán los barcos ingleses que transporten víveres".

¡Tal es el barbarismo de los "civilizadores" capitalistas, "democráticos" y fascistas!

—(Exclamaciones de indignación).

El imperialismo inglés parece regocijarse con la guerra actual, y a través de Churchill declara: "esta guerra es adecuada al genio y a los recursos del imperialismo británico". Por eso Mister Churchill, entusiasmado con esta guerra, dice a su pueblo que "debemos prepararnos resuelta y metódicamente para las campañas de 1941 y 1942. Dos o tres años no son mucho, aún en la corta duración de nuestra vida precaria, pero no son nada en la historia de una nación".

Dos o tres años de masacre, de destrucción y de muerte, no representan nada para el imperialismo inglés, como para el imperialismo nazi y fascista. Ante una actitud tan cínica e inhumana, no puede sino surgir espontáneamente el grito de: ¡Bárbaros!

—(Grandes y prolongados aplausos).

LA URSS LIBERA A LOS PUEBLOS OPRIMIDOS Y LUCHA POR LA PAZ

Con motivo del reciente discurso del camarada Molotov sobre la política de paz de la URSS y de los éxitos conseguidos por el país del socialismo en el orden interior y exterior; la canalla trotskista y toda la prensa reaccionaria de Chile se han puesto a mixtificar contra los avances del "imperialismo rojo". "El Diario Ilustrado" y "La Nación", con su cinismo habitual, han afirmado que la Unión Soviética y los comunistas han abandonado las consignas de lucha "contra la guerra, contra el fascismo y contra el imperialismo".

Veamos en que se "basa" esa calumnia. En 1918 la Rusia Soviética, agredida por diversos puntos de su territorio por el imperialismo alemán, francés, inglés, norteamericano y sus satélites, perdió Finlandia, Letonia, Estonia y Lituania y, además parte de la Ucrania y de la Bielorrusia. Más tarde se le arrebató la Besarabia. Si se planteara el problema estrictamente desde el punto de vista del derecho, la vuelta de esos territorios a la Unión Soviética, sería un acto de estricta justicia. Así lo reconoce, por ejemplo, el diario "La Nación" de Buenos Aires, órgano de los ganaderos de ese país, ligado al imperialismo inglés, en el artículo publicado el 23 de julio último, que dice:

"Rusia está recuperando lo que la implantación del régimen comunista le hizo perder en 1918. Esto tiene un doble

significado. Por una parte, implica que se están reconstituyendo en Europa los grandes bloques que se fragmentaron a consecuencia de la guerra de 1914. Pero la nueva expansión de la Rusia Soviética tiene un carácter bien distinto de la que hubiera revestido bajo los zares. Es la expansión de los Soviets, del comunismo, y en esto consiste su gravedad.

En el carácter de la llamada "expansión" de la Unión Soviética está, pues, la gravedad! (Grandes aplausos. Viva la U. R. S. S.) ¿Es claro? Si se tratara de territorios conquistados por Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, Japón o Norteamérica, no habría nada de grave; bajo el rótulo de democracia o de fascismo, se trataría de territorios que pasarían de uno a otro país capitalista, que respetaría el derecho sagrado de la propiedad burguesa y continuaría así la explotación de los obreros, de los campesinos, de la población laboriosa, en beneficio del gran capital financiero; pero se trata de un régimen comunista, y en eso consiste lo intolerable de la "expansión".

(Risas y grandes aplausos).

En eso reside, justamente, la diferencia entre la política de liberación de los pueblos que realiza la URSS., y la política de avasallamiento y esclavización de los países imperialistas.

Los países que son conquistados por Alemania o Inglaterra, por Japón o Italia, por cualquier país imperialista, son reducidos a las condiciones de esclavitud. Es el despojo de los bienes, el trabajo forzado, los viveres racionados, mientras el conquistador se lleva el máximo del botín para su país. Para los que resistan esas medidas es la cárcel, el campo de concentración, el pelotón de ejecución.

En cambio, los países liberados por la Unión Soviética, no sólo no pierden nada de lo que tienen, sino al contrario, reciben de la Unión Soviética, junto con la ayuda material, el cariño y la solidaridad de sus hermanos de los pueblos soviéticos.

(Grandes aplausos).

Después de haber derrocado el poder de los explotadores capitalistas, barones y grandes propietarios de tierras, las dietas populares de Estonia, Letonia y Lituania, han procedido a asegurar a sus pueblos, junto con la liberación política, la tierra, el trabajo, el pan y el bienestar.

Con este propósito se ha procedido a la "nacionalización" de todas las empresas industriales que ocupan más de veintete obreros y también de las empresas industriales en que trabajan no menos de diez obreros y poseen motores mecánicos; de todos los Bancos con sus sucursales, Sociedades de Seguros, Cajas de Ahorros, Sociedades de Crédito Mutuo, etc.

"Además se ha decretado que "toda la tierra, con el sub-

suelo, bosques, lagos y ríos, es bien nacional; es decir propiedad del Estado".

"La tierra que se dé a los trabajadores campesinos no debe ser superior a treinta hectáreas. Todos los excedentes de tierras superiores a esta cifra serán transformados en tierras del Estado, para que así el Estado pueda ayudar a los campesinos sin tierra o con poca, aumentando su parte.

"Los campesinos que ya tienen tierra y los que la reciben ahora, es gratuita y a perpetuidad.

(Grandes aplausos).

"Los obreros, los campesinos, los intelectuales, el pueblo, de otros países exclaman: ¡qué lástima que las fronteras de mi país no estén más cerca de la URSS! ¡Qué agradable es ese "imperialismo rojo"!

(Risas. Aplausos prolongados).

En Ucrania, en Bielorrusia y la Bukovina han sido aplicadas las leyes de la Unión Soviética, es decir las leyes socialistas. Por eso los capitalistas de todo el mundo chillan y protestan actualmente porque 25 millones de habitantes han sido incorporados al régimen soviético, al socialismo, en el cual no hay ni explotadores, ni explotados, sino miembros iguales en derecho y en deberes de la gran familia fraternal de los pueblos de la URSS.

(Grandes aplausos. Viva la URSS. Viva Stalin).

La URSS se levanta como un faro luminoso en la noche sombría de destrucción y muerte en que ha sumido al mundo el régimen capitalista e indica a todos los pueblos el único camino de salvación. Por eso el odio de los imperialistas de uno y otro bando contra la Unión Soviética se acrecienta cada día, al mismo tiempo que el cariño, la adhesión y la solidaridad hacia la Unión Soviética es cada día más grande entre los pueblos del mundo. Defender la política stalinista de paz, defendiendo al mismo tiempo a la URSS de posibles agresiones imperialistas, es el deber, no sólo del proletariado revolucionario, sino de todos los hombres libres y progresistas.

(Grandes aplausos).

La tarea de los comunistas, en el momento actual, es la de hacer conocer a todo el pueblo esta política de paz de la Unión Soviética. Explicar al pueblo las grandes realizaciones del país del socialismo, lo que éste ha dado a los ciudadanos soviéticos en el terreno económico, político y cultural. Hacer comparaciones entre la política de destrucción del régimen capitalista y la política creadora de la Unión Soviética. Demostrar que ante el dilema histórico de: socialismo, que significa: Paz, trabajo, bienestar y felicidad, o CAPITALISMO, que significa: guerra, hambre y muerte, los proletarios, los

campesinos, el pueblo, no tienen más salvación que luchar para abrirse camino hacia el socialismo.

(Grandes aplausos).

El camino que lleva hacia el socialismo en Chile, es el de la lucha por el desarrollo de la revolución agraria y anti-imperialista, la destrucción de los grandes latifundios y la entrega de la tierra a los campesinos, el de la expropiación de las empresas imperialistas, la nacionalización de los Bancos, el desarrollo de la industria y la producción nacional, la formación de un verdadero Gobierno popular que asegure la tierra, el trabajo, el pan, la libertad y el bienestar para el pueblo, y la independencia nacional. (Ovación).

EL IMPERIALISMO YANQUI: SU PAPEL EN EL MUNDO Y EN AMERICA LATINA

Si queremos evitar la extensión de la guerra imperialista y que en ella caigan los países de América Latina, es preciso intensificar la lucha contra las clases y capas sociales ligadas al imperialismo y que, tanto en el orden económico como en el político, tienen en vista, NO los intereses de la nación, sino los del imperialismo que nos subyuga.

Como nuestra economía está deformada por el imperialismo, toda la vida económica y financiera del país está sujeta a las vicisitudes del mercado exterior; pero, a causa del bloqueo aplicado por ambos bandos en lucha, nuestro comercio exterior con Europa ha desaparecido casi completamente. Esta situación la aprovecha Norteamérica para realizar una política monopolista rapaz.

La economía de EE. UU. es transformada de más en más en economía de guerra; por consiguiente, el imperialismo yanqui compra en nuestros países las materias primas y los comestibles que le son necesarios para su política de guerra. En efecto la prensa acaba de publicar la decisión de la Oficina de Minas de EE. UU. para enviar a América Latina, particularmente al Perú, Bolivia y Chile, una comisión de técnicos encargada de hacer "estudios e investigaciones sobre los metales, con el objeto de obtener el abastecimiento de productos de valor estratégico necesitados por EE. UU."

Si al principio de la guerra imperialista EE. UU. se había colocado de hecho al lado del imperialismo anglofrancés, hoy se puede decir que los EE. UU. han entrado de hecho en la guerra al lado de Inglaterra; la declaración de la guerra, es nada más que una cuestión formal. Ya dijo Stalin: "Hoy las guerras no se declaran, sino que se desencadenan".

Pese a la voluntad de paz del pueblo americano, la gran burguesía financiera de Norteamérica quiere la guerra y precisamente al lado de Inglaterra. Teme un triunfo de Ale-

mania porque en el caso de firmarse una paz entre Alemania e Inglaterra, los Estados Unidos, además de perder los mercados de Europa Occidental, tendrían que luchar en competencia encarnizada con Alemania en América Latina.

Nuestro camarada Browder (Grandes aplausos), el dirigente del gran Partido Comunista de Norteamérica, tan odiado por la burguesía de ese país, ha dicho con justa razón en el XI Congreso del Partido realizado en julio de este año:

"Ante la voluntad popular de mantenerse fuera de la guerra, estimada en un 96%, la administración de Roosevelt respaldada por los grandes potentados y sus agentes, está llevando al país paso a paso a la guerra con una rapidez sin ejemplo en la historia y con un atrevimiento y un cinismo que causan sorpresa, dignos del mismo Hitler". (1).

De allí que a un acuerdo siga otro entre Inglaterra y Norteamérica: Intensificación de envíos de material de guerra, cesión de bases territoriales inglesas a Norteamérica, entrega a Gran Bretaña de cincuenta contratercerpederos, acuerdos con Canadá y Australia, etc.

Todas las habladurías del Presidente Roosevelt sobre la necesidad de defender la democracia contra el fascismo en la guerra actual, se van desenmascarando cada día.

Para los que nos hablan de la tradición "democrática" de Norteamérica, como si todos nuestros países de América Latina no hubieran experimentado en carne propia la brutalidad de la diplomacia del dólar, es bueno recordar lo que Lenin escribió en su Carta a los Obreros de América el 20 de agosto de 1918, refiriéndose a la primera guerra imperialista y al capitalismo yanqui:

"¡Que gran guerra de "liberación" por ambas partes! ¡Qué bien defendían a la "patria" los bandidos de ambos grupos, los capitalistas anglofranceses y alemanes, junto con sus lacayos, los socialchovinistas, es decir, los socialistas que han pasado al lado de su burguesía!"

"Los multimillonarios americanos eran, quizá, los más ricos de todos y se encontraban, geográficamente, en la situación menos peligrosa. Se han enriquecido más que todos. Han convertido en tributarios suyos a todos los países, incluso a los más ricos. Han robado centenares de millones de dólares. Cada dólar está manchado de la inmundicia de los abominables tratados secretos entre Inglaterra y sus "aliados", entre Alemania y sus vasallos, tratados sobre el botín robado, tratados sobre la "ayuda" mutua en la opresión de los obreros y la persecución de los socialistas internacionalistas. Cada dólar está manchado

(1).— Earl Browder — "El camino del pueblo hacia la paz". Pág. 5. Editorial Popular.— México.

"del fango de los "lucrativos" suministros de guerra, que en cada país enriquecían a los ricos y arruinaban a los pobres. En cada dólar hay rastros de sangre, de ese mar de sangre vertida por los diez millones de muertos y de veinte millones de mutilados en esta lucha "grande, noble, liberadora y sagrada" porque fuera el bandido inglés o alemán el que se quedara con la parte del león, porque el verdugo inglés o alemán resultase el primero en estrangular a los pueblos débiles del mundo entero". (1).

Tal es el "idealismo" de los bandos en guerra, tal es el idealismo de la "democracia" norteamericana.

(Grandes aplausos).

Como he dicho, Norteamérica está desarrollando una actividad enorme para colocar la economía y la política de nuestros países en el terreno que le conviene a su política de guerra y subyugación de los pueblos débiles. Las resoluciones públicas de la Conferencia de La Habana y los acuerdos secretos habidos entre el Gobierno americano y los representantes de varios países de América Latina, son llevados a la práctica paulatinamente. Liquidando completamente la política exterior del "Buen Vecino", para reemplazarla por la política de la diplomacia del dólar, liquidando en el interior la política de "Nuevo Trato" para intensificar la explotación de los obreros norteamericanos y la represión del movimiento revolucionario y progresista. Norteamérica presiona sobre los gobiernos de América Latina, para que en sus respectivos países repriman al comunismo y el movimiento revolucionario, supriman los beneficios obtenidos por el pueblo a través de cruentas luchas en estos últimos años y adapten su economía y su producción a las conveniencias y necesidades bélicas del imperialismo norteamericano.

Ya se han publicado en algunos diarios las resoluciones de la Conferencia de La Habana, en el sentido de que se adopten medidas represivas contra los partidos comunistas y los movimientos revolucionarios en general. Esa información ha sido publicada por la "La Nación", del día 5 de este mes y por "El Diario Ilustrado" del día 4. Además, el recrudecimiento de la campaña contra los comunistas en todo el Continente, muestra que las órdenes de los imperialistas americanos son dócilmente cumplidas por sus lacayos en América Latina. En representación de Chile participó en esta Conferencia el Ministro Schnake, dirigente del Partido Socialista. El pueblo chileno está deseoso de saber cuál fué su actitud ante los compromisos que allá se establecieron. (Muy bien. Grandes aplausos).

En cuanto a las medidas de orden económico para

(1). — Nicolás Lenin. — "Cartas a los obreros americanos". — pag. 5. — Editorial.

adaptar la producción de nuestros países a las conveniencias de Norteamérica, para intensificar la explotación de las empresas imperialistas sobre nuestros pueblos, hay hechos incontrovertibles que lo demuestran. Hace pocas semanas estuvo entre nosotros un observador "imparcial", enviado por Norteamérica, el cual tomó contacto con los gobiernos, círculos financieros, partidos políticos, etc., con el propósito de informar a Estados Unidos sobre las posibilidades y las formas de realizar esa expansión del imperialismo norteamericano en nuestros países. Ese señor, que se llama Carlos Dávila, al pasar de regreso por Colombia, ha adelantado ya opiniones. Declaró lo siguiente: "Nuestros países están desconcertados. No se dan cuenta todavía de lo que les ha sucedido ni saben lo que les va a pasar. La guerra europea "dramatizó", como dirían los norteamericanos, la situación de absoluta dependencia económica en que han vivido nuestros países. Hemos visto de pronto que nuestra economía es dirigida desde otros continentes".

Es justamente aprovechando ese "desconcierto" que el señor Dávila afirmó que "nuestros países, no sólo desean una cooperación económica con los Estados Unidos, sino que comprenden que la necesitan urgentemente y que un sentimiento análogo existe en los Estados Unidos, pero existen algunos obstáculos, agregó, para llevarla a la "práctica". Y como no podía ser menos, el señor Dávila elogió los proyectos de cooperación financiera, mediante el Banco Interamericano y manifestó que "la inversión de capitales norteamericanos no tiene ningún peligro para nuestros países, porque según él, el imperialismo yanqui cuando existió — fijáos bien, según el señor Dávila, ahora ya no existe! —, era más bien un problema moral nuestro, que una imposición de Washington".

Por desgracia para él, el propio senador yanqui Barkley, dijo recientemente, que: "El proyecto de ley sobre el Banco de Exportación e Importación es necesario a causa de los tres factores siguientes: 1.—Debido a la ruptura del comercio normal entre la América Latina y Europa. 2.—Por la necesidad de desarrollar en el hemisferio todas las fuentes posibles de producción de primeras materias estratégicas de guerra. 3.—Por las dificultades económicas que atraviesan los países americanos como consecuencia de la guerra".

Es indiscutible que Norteamérica, que está adaptando su economía a una economía de guerra, necesita de nuestros productos. Por ejemplo, el "Journal of Commerce", del 15 de septiembre, declara, "que el inmenso consumo de munición en la batalla de Londres ha aumentado conside-

“ rablemente la demanda de productos de cobre y bronce de Estados Unidos. Se calcula —agrega—, que las baterías antiaéreas de Londres usaron 55 toneladas de proyectiles el miércoles en la noche... Las exportaciones de cobre en planchas y barras de otros productos semielaborados de cobre y bronce, alcanzaron a un total de 11,800 toneladas en julio y habrán de alcanzar a lo menos mil toneladas más mensuales por el resto del año, si continúa la guerra.”

Es claro, pues, que necesita más mineral, más cobre, y quien lo tiene en abundancia es Chile. Sin embargo, la Oficina de Minas de Norteamérica, en un estudio realizado en el mes de agosto último, ha declarado que para que “nuevos capitales norteamericanos se interesen en realizar inversiones en Chile se necesitan “garantías específicas del Gobierno sobre el derecho de exportar la parte adecuada de los beneficios para dividendos y amortización, y que no se impongan derechos de exportación a los productores”.

Además de eso, esos “Buenos Vecinos” a pesar de las grandes ganancias que obtienen con la guerra, gracias a la venta de los productos que obtienen en nuestro país, están descontentos porque “los Tribunales del Trabajo van casi invariablemente en favor del obrero y a causa de esto, los salarios suben “y la producción del trabajo demuestra una disminución del rendimiento de cada hombre. También a causa del agitador obrero, el obrero es menos disciplinado”. (*Exclamaciones de indignación*).

¡Ahora comprenderéis bien por qué el Ministro del Interior señor Labarca firmó su famosa circular contra los “agitadores profesionales”! (*Exclamaciones. Grandes aplausos*).

La política de presión económica y de chantaje va todavía más lejos, pues quieren la capitulación completa de nuestros países ante ellos, no quieren ningún “nacionalismo”, o sea, ninguna política que tienda a la independencia económica de nuestros países. Por eso, el documento a que me he referido agrega: “El capital extranjero ha experimentado temores ante las tendencias nacionalistas en algunos países”.

Tiene razón el diario radical “La Hora”, de Santiago, cuando dice: “Si debemos basar el bienestar y el progreso de nuestros pueblos en una cooperación económica que no será dictada por los grandes centros capitalistas extranjeros, querrá decir que jamás podremos alcanzar tan ansias como legítimas expectativas y exigencias. La cooperación económica, para que dé nobles frutos, no debe ser impuesta en forma unilateral, debe fundamentarse en el reconocimiento explícito de que el obrero que extrae el mine-

ral, que siembra, que cosecha, que construye, que tiende una línea férrea, etc., es también un hombre con necesidades morales y espirituales tan imperiosas y precisas, como las del acaudalado inversionista que ocupa sus ocios recortando los cupones de intereses y amortizaciones de sus debentures o bonos”.

En efecto, la estadística exterior de los Estados Unidos durante los diez meses de guerra, muestra que su exportación hacia la América Latina alcanzó a 215 millones de dólares, mientras que las exportaciones de América Latina a EE. UU. alcanzaron apenas 131 millones de dólares, es decir, con déficit de 84 millones de dólares en contra nuestra.

Camaradas: esto es lo que nos trae el imperialismo yanqui a nuestros países: deformación más intensa de nuestra economía, subordinación absoluta a los intereses de las grandes empresas imperialistas, renunciación a un desarrollo económico independiente de nuestro país, más miseria, y más hambre para el pueblo, y cuando Estados Unidos entre abiertamente a la guerra, arrastrarnos también a ella en homenaje a los intereses “comunes”.

Los que apoyen tal política, deben ser calificados como se merecen: **traidores** a nuestro pueblo, vendepatrias. (*Grandes y prolongados aplausos*).

En contraposición a la actitud capituladora de la mayoría de los gobiernos sudamericanos y centroamericanos debo destacar los éxitos del movimiento popular en México y Cuba, donde la reacción fué derrotada en las elecciones presidenciales a través de un fuerte movimiento de unidad, en que nuestros partidos, a pesar de los ataques de que son víctimas, han jugado un importante papel. En Argentina, la amenaza de un golpe reaccionario pudo ser paralizada por la acción callejera de las masas, a pesar de la hostilidad del Partido Socialista y de la indecisión de otros sectores, gracias a la decidida actitud de nuestro Partido y de la Juventud Comunista. (*Grandes aplausos*).

No solamente los obreros, los campesinos, los pequeños productores, están preocupados ante esa política de entrega de nuestros intereses nacionales en manos del imperialismo, sino que la parte más sana y progresista de la burguesía comprende también que seguir el camino de las concesiones al imperialismo y no resistir significa llevar el país a la catástrofe.

¿A qué conclusión, camaradas, nos lleva este análisis? A la conclusión siguiente: en el período actual, los verdaderos patriotas deben luchar contra toda intromisión del imperialismo en nuestra vida económica y política y aprove-

char la coyuntura actual en que nuestros explotadores están ocupados en hacer la guerra entre ellos, para desarrollar la revolución agraria y antiimperialista y obtener la liberación social y nacional de nuestro país.

Se dirá: ¿Y si a pesar de nuestra voluntad de paz y de progreso se nos ataca? A eso contestaremos: ¡Si se nos ataca nos defenderemos! (Grandes aplausos). Pero la defensa nacional debe ser obra del pueblo, no de los países imperialistas, nuestros opresores, cuyas formas de "defensa" conocemos. No será el imperialismo yanqui como proclaman algunos que se dicen socialistas, quien defenderá nuestra independencia, para luego colonizarnos en su beneficio, sino nosotros los obreros, los campesinos, nuestro pueblo. (Grandes aplausos).

Pero para asegurar la defensa de nuestro país es preciso hacer una política social que lleve el bienestar a las masas, es preciso que todo el pueblo aprenda el manejo de las armas y que todos los seres aptos para llevarlas puedan ser movilizadas si la Patria está en peligro. Es absurdo pretender que sólo un núcleo reducido del ejército, con el escaso armamento adquirido en el extranjero, esté en condiciones de defender el país de una agresión de una gran potencia. Es preciso desarrollar una gran industria nacional, astilleros, fábricas de armas, flota marítima, ferrocarriles, carreteras, etc.

Es preciso que nuestros vínculos con los demás pueblos de América Latina y con el pueblo americano sean cada día más estrechos y fraternales.

Es preciso luchar para que termine esta guerra injusta. Es preciso defender la URSS y su política de paz; participar en el gran movimiento de paz que debe formarse alrededor de la URSS.

¡Por la defensa de los pueblos que luchan por su liberación nacional y social, a la cabeza de los cuales se encuentra China!

¡CONTRA toda intromisión en nuestra política interior y exterior por parte de potencias extranjeras!

¡NINGUNA concesión de bases territoriales a ningún país imperialista!

¡LIBERTAD de nuestro comercio exterior y derecho a mantener relaciones comerciales con todos los países del mundo y, en primer lugar, con la URSS. Por el establecimiento de relaciones diplomáticas con la URSS.

¡UNION de todos los pueblos de América Latina y éstos con el pueblo norteamericano, para la lucha contra la guerra imperialista y por nuestra independencia!

¡POR la creación de un poderoso movimiento antiimperialista!

¡POR el desarrollo de los Partidos Comunistas de América Latina, organizadores y propulsores de los grandes movimientos democráticos populares!

¡POR un Chile libre e independiente, próspero y feliz!
(Gran ovación).

II

EL PORVENIR DE LA NACION CHILENA

Hemos analizado el álgido momento internacional para mejor penetrar en el significado de lo que pasa dentro de nuestra propia casa. Que en Chile se ha producido una situación difícil, es un hecho que siente la gran mayoría de la población. Lo siente en carne propia como consecuencia de los altos y crecientes precios del "pan, del techo y el abrigo". Sólo una infima minoría privilegiada de magnates de la tierra, de las finanzas y de las industrias nadan en la prosperidad.

Mientras el pueblo carece de pan, los fabricantes de pan realizan ganancias de cerca del 40% (30.9%), mientras no encuentra medios de comprar ropa, la fábrica de tejidos "Caupolicán", por ejemplo amasa un lucro de casi 34% (33.6%); mientras se ve privado de los artículos más necesarios, la Cia. Chilena de Tabacos tiene un margen de 33% (32.9%); las Cervcerías Unidas de 41% (41.1%). Podríamos seguir enumerando al infinito las ganancias fabulosas de los explotadores y usureros, de los que se enriquecen con el hambre del pueblo. El pueblo debe luchar contra la especulación y la usura, pero es preciso que se sepa también que la causa fundamental del malestar que experimenta, no debe buscarse en factores de carácter más o menos accidental, sino en la misma estructura tradicional de la vida económica de Chile.

Nuestro país ha sido retardado sistemáticamente en su desarrollo agrícola e industrial por una oligarquía de grandes señores de la tierra. Antes que impulsar el progreso económico de la nación, esta oligarquía ha preferido vender al imperialismo las principales fuentes de riqueza del país. Estaba —y está— en interés de las grandes potencias imperialistas mantener a Chile en un estado de atraso semi-feudal, con el objeto de conseguir mano de obra barata, extraer del país salitre y cobre para abastecer a su propia industria y colocar, en cambio, los productos de su industria en el mercado chileno. Este sistema económico tradicional de Chile —que no es más que un sistema de saqueo al país y de explotación del pueblo por una mafia de piratas extranjeros, de caciques feudales y de banqueros usura-

rios—, ha podido subsistir, a pesar de repetidos quebrantos parciales, mientras el mundo capitalista y el mercado internacional mantenían su aparente sosiego. Pero la guerra imperialista y la agudización de la crisis general del capitalismo, ha puesto a luz lo precario y falaz de los cimientos en que descansa la vieja economía chilena. Ha puesto de relieve que la crisis en que se debate actualmente nuestra economía es debida a sus formas de producción, a su estructura económica semifeudal basada, casi exclusivamente, en el mercado exterior, en lo que se refiere a sus materias primas.

Una tal economía no sólo no puede contrarrestar las repercusiones dañinas de la situación mundial sobre ella, sino que sirve para agravarla.

POR UNA ECONOMIA GENUINAMENTE NACIONAL

Equivocados están los que piensan que estamos ante una perturbación momentánea de nuestra economía, debida a circunstancias pasajeras de la situación mundial, y que, en cuanto las exportaciones vuelvan a subir, todo se arreglará. Para vencer las dificultades creadas, por la reducción del mercado mundial, no hay ninguna otra solución que la de aplicar medidas drásticas, con el fin de crear las bases para una nueva economía genuinamente nacional, fundada en nuestras propias fuerzas productivas y en nuestro propio mercado interior. El latifundismo y los privilegios de las compañías extranjeras y la terrible miseria del pueblo, son los factores de atraso de nuestra economía, que hay que liquidar. Si esto se hubiere hecho, el pueblo dispondría hoy de mayores medios adquisitivos y tanto la tierra como la industria nacional redoblarían su rendimiento para satisfacer la acrecida demanda interna. No se ha querido seguir por este camino. Y los resultados están a la vista. El latifundio sigue estrangulando a los que hacen producir la tierra, y la población, en general, paga la escasez y el mayor precio de los productos del campo. Como las exportaciones han bajado, las empresas del salitre y del cobre se aprovechan de la situación para amenazar con la paralización, sembrar el pánico y exigir la entrega de Pissis y Nebraska. Como no se ha querido o sabido hacer nada decisivo para independizar a Chile del mercado exterior de materias primas, nuestras economías han caído en una dependencia aún mayor con relación al imperialismo. Mientras que en el primer semestre de 1939 Chile distribuía su exportación entre tres grandes mercados y varios menores, hoy Chile depende, comercialmente, de los Estados Unidos en un porcentaje verdaderamente

alarmante. A esto se suma la circunstancia agravante de que los Estados Unidos casi no compran a Chile otra cosa que minerales, principalmente cobre en barras. Quiere decir que en vez de ver cumplidas sus aspiraciones a una mayor independencia económica, el pueblo de Chile sufre hoy, de manera directa, las consecuencias de una reagravada dependencia y deformación de la economía nacional.

Hay quienes pretenden atenuar la responsabilidad de este hecho, arguyendo que la oligarquía reaccionaria es la culpable única, original, del atraso de nuestro desarrollo agrícola e industrial. Esto es muy cierto. Por eso mienten ciertos latifundistas reaccionarios cuando se esfuerzan por atribuir el alza del costo de la vida exclusivamente a las emisiones más recientes, olvidándose de que el aumento de las emisiones y el alza del costo de la vida han sido fenómenos ininterrumpidos durante la administración Alessandri-Ross. La responsabilidad del Gobierno actual consiste, precisamente, en que habiéndosele encomendado la ejecución de un programa de reorganización de la economía chilena, ha preferido seguir aplicando viejos y gastados procedimientos, que riñen con los intereses de la nación. Para salvar a Chile de dificultades mayores y de sufrimientos aún más crueles, el proletariado chileno, a la cabeza de todo el pueblo, debe tomar bajo su propia responsabilidad la tarea de impulsar, estimular y dirigir la aplicación del programa del Frente Popular.

El Partido Comunista no oculta al pueblo el verdadero alcance histórico de hechos y realidades que, diariamente, palpamos. El pueblo chileno no tiene, en los momentos actuales, más que dos caminos a escoger: o la colonización total del país por el imperialismo, lo que significa hambre y humillación, o la realización efectiva, rápida, del programa del Frente Popular, que significa amplia perspectiva al progreso y a la liberación nacional de Chile.

(Muy bien. Grandes aplausos).

LA ACTITUD DE LOS PARTIDOS Y LAS CLASES ANTE EL FRENTE POPULAR

El pueblo de Chile, ha venido exigiendo, desde hace dos años, el cumplimiento efectivo del programa enarbolado por el Frente Popular. Este programa no ha sido cumplido. Para llegar a comprender qué es lo que debemos hacer por hacerlo cumplir, debemos comenzar por comprender por qué no ha sido cumplido. Esto nos lleva a analizar cuáles son las fuerzas sociales que son capaces de imponer su cumplimiento.

El Frente Popular es una vasta alianza, en la cual par-

ticipan: desde los obreros de la industria y del campo, los campesinos, los intelectuales, la pequeña burguesía de las ciudades, hasta la burguesía nacional.

La única garantía de que el programa del Frente Popular sea realizado hasta el fin, consiste en que el proletariado en alianza con los campesinos conquiste, mediante su lucha inquebrantable, la dirección del movimiento popular, unificándolo a su alrededor. Sólo la clase obrera es capaz de llevar hacia adelante su victoria, la lucha contra el imperialismo y los terratenientes feudales.

(Aplausos).

Esta es la experiencia fundamental, de la que parte toda nuestra concepción del desarrollo de la revolución democrático-burguesa en los países que, como Chile, dependen del imperialismo. Esta experiencia ha sido condensada en forma admirable por el camarada Stalin, en las palabras siguientes: "Temiendo a la revolución más que al imperialismo, preocupada de los intereses de sus cajas fuertes más que de los intereses de su propia patria, esta porción de la burguesía, la más rica y la más influyente, se coloca con sus dos pies en el campo de los enemigos jurados de la revolución, haciendo bloque con el imperialismo contra los obreros y los campesinos de su propio país. No se podrá hacer triunfar la revolución sin haber quebrado este bloque. Pero, para quebrarlo, es necesario concentrar el fuego contra la burguesía nacional conciliadora, desmascarando su traición, liberando a las masas trabajadoras de su influencia y preparando sistemáticamente las condiciones necesarias para realizar la hegemonía del proletariado" (1).

Veamos cómo se ha operado en Chile el proceso definido por el camarada Stalin y cómo hemos aplicado las enseñanzas que nos ha señalado el gran guía del proletariado mundial.

LAS MANIOBRAS CONCILIADORAS DE LA DERECHA RADICAL

Temiendo por sus intereses de clase, ante el desarrollo del movimiento de masas por sus reivindicaciones, y cediendo a la presión del imperialismo, un sector de la burguesía nacional, el sector conocido como derecha del Partido Radical, demuestra que prefiere "conciliarse" con la oligarquía antes que permitir que el movimiento del Frente Popular continúe desenvolviéndose. Esa derecha radical

(1) José Stalin "El marxismo y la cuestión Nacional y Colonial", pág. 250.

—compuesta de terratenientes y de la capa más influyente de la burguesía— ha celebrado un pacto político secreto con los agentes de la reacción y del imperialismo, los Aldunate y Moore, presidentes de los Partidos Conservador y Liberal. Pretende paralizar la acción del proletariado mediante el arbitraje obligatorio. Ordena la persecución policial contra los obreros que ayuden a la defensa de los intereses de los campesinos, calificándolos de "agitadores profesionales", como en tiempos de Ibáñez y de Alessandri. Amenaza aplicar abusivamente la Ley de Seguridad Interior del Estado contra los trabajadores chilenos explotados por las empresas imperialistas. Destituye y encarcela a un Alcalde y a un regidor comunistas por organizar la lucha contra las amenazas subversivas de la reacción. Propone la reforma de la Constitución sobre bases corporativas, es decir, fascistas. Y se empeña, con insistencia, en empujar al Gobierno de la República en dirección a negociaciones de compromiso con los partidos de la derecha.

En el fondo de estas maniobras hay un plan perfectamente madurado por la oligarquía reaccionaria desplazada del poder. Los elementos derechistas del Partido Radical no son sino los agentes ejecutores de dicho plan.

El papel de la derecha radical consiste en llevar adelante estas maniobras reaccionarias bajo determinadas formas o formulas exteriores que faciliten su ejecución. Una de estas fórmulas es la del Gobierno de "Centro". El llamado "centrismo" es la hoja de parra de la capitulación, de la traición. La idea central que encubre la consigna del Gobierno de Centro, no es otra que la de empujar al Partido Radical y al Gobierno a la ruptura con el Frente Popular y a la capitulación frente a la reacción y al imperialismo. Esa idea ha sido presentada bajo diversas variantes, cuyo contenido difiere muy poco. Para algunos consiste en un "Gobierno del Partido Radical".

Juan Antonio Ríos, interpretando orientaciones comunes a Florencio Durán, Moller, Sáenz y otros, argumenta así: el programa del Frente Popular es el programa del Partido Radical, en consecuencia, déjenlos cumplirlo a los radicales solos. Sembrantes frases no son más que una especulación con los sanos sentimientos de la masa radical, orgullosa de las tradiciones democráticas de su Partido. La intención de Ríos es engañar esas tradiciones con una abyecta entrega a las derechas. Un Gabinete formado sólo por radicales necesitaria para gobernar del apoyo de los sectores de la derecha. Por consiguiente, el Partido Radical y el Gobierno pasarían a ser prisioneros de la reacción.

Hay otros que, haciendo coro a la prensa reaccionaria,

propalan abiertamente la idea de que el Presidente de República "para realizar el programa del 25 de Octubre, necesita el Frente Popular, sino que, en caso de romper este organismo, contará con el apoyo de los partidos de derecha". Una variante más de la misma maniobra consiste en defender la "teoría" de un "gobierno de izquierda y hombres de derecha". Otros disimulan este mismo concepto insinuando al Gobierno que admita la cooperación de hombres "técnicos" o de "capacidad" sin tomar en cuenta filiación política.

UNA CLARA DENUNCIA "LA HORA"

Cualquiera que sea la presentación literaria del asunto, el propósito real es siempre el mismo. Se trata de distanciar al Gobierno de los centenares de miles de trabajadores de la ciudad y del campo que hicieron posible su triunfo sobre la base de la lucha sin cuartel contra la oligarquía. Lo que se desea es entregar el Gobierno maniatado, aislado, desprestigiado, a merced de sus enemigos. No faltan sectores influyentes del Partido Radical que comprenden perfectamente el juego desleal de la reacción. He aquí una expresión del diario del Partido Radical "La hora" —23-9-40— que lo demuestra:

"La derecha estima del caso advertirnos que todos los merecimientos son de los radicales, que a éstos corresponde, no ya una natural y legítima influencia en la marcha del Gobierno, sino la acción única con prescindencia, más aún, con hostilidad hacia los aliados actuales y bajo el amparo paternal de las derechas mismas... Algunos radicales se han dejado seducir por esta cantinela: por ambición política personal, algunos; por falta de malicia, otros; por desconocimiento de la historia los de más allá, están creando un confusiónismo que no sólo alarma a nuestros amigos de los grupos afines, sino que aún perturbó a muchos de nuestros correligionarios."

¿HACIA DONDE CONDUCEN LOS CANTOS DE SIRENA DE LA DERECHA?

¿Hacia dónde conduce la política de la conciliación y de la capitulación ante el enemigo interior y exterior? Comienza con los ataques al Partido Comunista y a la CTCH, pidiendo que sean puestos en la ilegalidad, para continuar después con los socialistas, democráticos, radicalso-

listas y radicales. Si las fuerzas populares son dominadas, la contrarrevolución tendría el camino expedito. Entonces pueden ser que los servicios de Ríos y Durán dejen de ser imprescindibles para sus actuales amigos. A ese sector del radicalismo tal vez le pase luego lo que le pasó al "Partido del Orden" después de la Revolución de 1848 en Francia.

"El partido proletario —escribió Marx— aparece como apéndice del pequeño burgués democrático. Este le traiciona y se desentiende de él el 16 de abril, el 15 de mayo y en las jornadas de junio. A su vez, el Partido Republicano se reclina sobre los hombros del republicanoburgués. Apenas se consideran seguros los republicanoburgueses se sacuden el molesto camarada y se apoyan, a su vez, sobre los hombros del Partido del Orden. El Partido del Orden hurta el bulto, manda a los republicanos burgueses a paseo y se agarra, a su vez, a los hombros del poder armado. Y cuando cree que está todavía sentado sobre sus hombros, una buena mañana se encuentra con que los hombros se han convertido en bayonetas" (7).

Atención: esas bayonetas pueden ser en Chile, las de Ariosto Herrera e Ibáñez, instrumentos de la oligarquía. (Grandes aplausos).

La trágica experiencia del proletariado y del pueblo de Francia debe pasar al patrimonio de cada militante revolucionario y frentista de Chile.

Y si llegaren a aparecer quienes deseen aplicar el ejemplo de los traidores franceses, de los Daladier, Blum y Jouhaux, recuerden que los crímenes de éstos ni siquiera les han permitido salvarse a sí mismos.

(Muy bien. Aplausos).

Hasta hoy, el gobierno presidido por el señor Aguirre Cerda ha rechazado las sugerencias para constituir un gobierno de "centro" para distanciarse definitivamente del Frente Popular. Muy bien. Pero no estaría demás recordar que "obras son amores y no buenas palabras". (Aplausos). El pueblo empieza a cansarse de promesas y de protestas de "buenas intenciones", tanto más cuanto que desde hace algún tiempo, cada vez que los Castelblanco del radicalismo han hablado de que están más que nunca con el Frente Popular, que nunca han pensado en romperlo, al día después pactaron nuevas "treguas" con la derecha, y no justamente para favorecer los intereses del país y del pueblo. (Muy bien Aplausos)

Ahora bien, camaradas, las tendencias capitulacionistas de la derecha radical, son, como hemos dicho, la expresión de

(7) Carlos Marx. El 18 Brumario de Luis Bonaparte, pág. 34. Ediciones Europa América.

los intereses de clase del sector más opulento del radicalismo, de los terratenientes y de los burgueses, adheridos a ese partido. El proceso de diferenciación en el seno de un partido que abarca varias capas sociales, está previsto, y no puede constituir una sorpresa para los que, como nosotros, analizamos los fenómenos sociales a través de la teoría marxista-leninista-stalinista.

Pero si el marxismo-leninismo-stalinismo nos enseña que las vacilaciones y la defección del ala derechista de la burguesía nacional es un acontecimiento previsto, también nos enseña que, esas vacilaciones y esa defección, muy al contrario de lo que piensan todos los pusilánimes, no son de ninguna manera un suceso lamentable ni traen por consecuencia necesaria un debilitamiento del Frente Popular. Por el contrario, en la medida en que vaya sacudiendo ese lastre que dificulta sus pasos, sus energías y su vitalidad, el Frente Popular crece y se fortalece; el proletariado refuerza su influencia sobre los campesinos y demás capas democráticas y le imprime nuevo empuje a la lucha por la realización del Programa del Frente Popular.

Si esto no ha sucedido todavía con la intensidad debida, es porque el Frente Popular no ha incorporado en él al campesinado.

EL CAMPESINADO ES EL PRINCIPAL ALIADO DEL PROLETARIADO EN LA LUCHA POR LA REALIZACIÓN DEL PROGRAMA DEL FRENTE POPULAR

La debilidad esencial del Frente Popular chileno reside en la falta de un trabajo serio para incorporar en él las grandes masas explotadas del campo. La vida y el aliento del movimiento frentista reside hoy casi exclusivamente en las ciudades y los centros industriales. Mientras no sean incorporados al Frente Popular los centenares de miles de inquilinos, peones, medieros, aparceros y pequeños propietarios campesinos, el Frente Popular no podrá parar con eficacia los golpes de los elementos capituladores de la derecha radical. Para consolidar el Frente Popular, para atraer dentro de sus filas a todos los sectores progresistas del país, hay que extenderlo hacia afuera, hacia el campo y arraigarlo profundamente en la población campesina. El campesinado es el aliado poderoso unido al cual la clase obrera aplastará a los enemigos de la unidad popular, a los que obstaculizan la realización práctica del Programa del Frente Popular. (*Grandes aplausos*).

Sólo en la medida que el proletariado logre movilizar a las masas campesinas, en lucha por sus propias demandas, bajo las banderas del Frente Popular, el Programa entrará en vías de realización efectiva.

Para que el proletariado chileno pudiera desempeñar este papel, era necesario que nuestro Partido lo orientara hacia la tarea de vincularse estrechamente a las masas campesinas y ayudarles a organizarse para la lucha. No haberlo hecho es un seria responsabilidad de nuestro Partido y es un reflejo de una deformación de tipo oportunista de la línea del VII Congreso de la I. C.

“Lo fundamental —ha dicho Dimitrov, refiriéndose a las capas no proletarias—, lo decisivo para establecer el Frente Popular antifascista es la acción decidida del proletariado revolucionario en defensa de las reivindicaciones de estos sectores y; en particular, de los campesinos trabajadores; de reivindicaciones que están en la línea de los intereses cardinales del proletariado, combinando en el transcurso de la lucha las aspiraciones de la clase obrera con estas reivindicaciones” (8).

No nos ha faltado la comprensión formal de que sólo el proletariado es garantía del desarrollo y de la victoria del movimiento y del Programa del Frente Popular. El XI Congreso advirtió que “en el curso de la lucha consecuente contra el imperialismo y la reacción, muchos vacilarán, desertarán y aún traicionarán. Pero habrá alguien que no vacilará ni traicionará jamás: el proletariado, y junto a él y a su cabeza, el Partido Comunista”. (*Grandes aplausos*).

Sin embargo, nos faltó la comprensión de que la lucha por la hegemonía del proletariado en el movimiento frentista va ligada estrechamente con la lucha por atraer el aliado principal del proletariado, las masas explotadas del campo, a las filas del Frente Popular. (*Aplausos*).

EL PROGRAMA DEL FRENTE POPULAR ES EL ÚNICO PROGRAMA NACIONAL

Una segunda laguna en la aplicación de la táctica del Frente Popular consiste en no haber explicado al pueblo que el programa del Frente Popular es un programa nacional, mejor dicho, es el único programa nacional.

La lucha contra la derecha capituladora del Partido Radical tendrá éxito en la medida en que demos demos al pueblo que el Programa del Frente Popular es el ÚNICO programa

(8) J. Dimitrov: “La lucha por el Frente Único contra el fascismo y la guerra”. Pág. 35. Ediciones Europa-América).

ma verdaderamente nacional de cuya realización depende reconstruir la economía nacional y salvar a Chile de la ruina.

Los que como el senador Durán y otros, buscan, a pretexto de facilitar la ejecución del programa del Frente Popular, la conciliación con la oligarquía, **TRAICIONAN** los intereses del pueblo y de Chile, puesto que la oligarquía **NO ES NACIONAL**, sino antichilena por su carácter de **AGENTE** del imperialismo, como lo hemos demostrado anteriormente.

(¡Muy bien! *Grandes aplausos*).

El programa del Frente Popular no interesa sólo a la clase obrera. Todas las capas sociales que se preocupan por el desarrollo de la producción nacional, por el progreso del país, están interesadas en el cumplimiento efectivo de dicho programa.

La realización del programa frentista implica la destrucción de todas las trabas que la propiedad feudal de la tierra opone al libre desarrollo de las relaciones capitalistas en el campo, las relaciones mercantiles entre el campo y la ciudad; cientos de miles de campesinos, al recibir la tierra, al transformarse en productores, podrán producir y vender en el mercado interior y se transformarán en consumidores de artículos industriales; de este modo, al mismo tiempo que se beneficiará el campo, habrá más trabajo en la ciudad y más bienestar para la población urbana.

La liquidación de los monopolios imperialistas sobre las industrias extractivas, manufactureras, y el comercio exterior, despejará el camino para el desarrollo de la industria y el comercio nacional.

El establecimiento del control estatal sobre los Bancos, permitirá que los recursos financieros de la nación puedan ser utilizados, no con fines especulativos y usurarios como hasta ahora, sino para desarrollar la producción agrícola, minera e industrial nacional.

Quien va contra ese programa, va, pues, contra los intereses de la nación.

(*Vivas y grandes aplausos*).

He aquí la causa de que la derecha radical —a pesar de sus maniobras y vociferaciones desorbitadas contra el comunismo— no consigue arrastrar al conjunto de su Partido por el camino de la ruptura del Frente Popular.

El Partido Radical es un Partido de composición popular en cuyas filas militan trabajadores de las ciudades y del campo, empleados, artesanos, pequeños industriales y comerciantes que sufren las consecuencias del estado de atraso económico y social en que se encuentra el país por culpa del latifundismo y del imperialismo. Esas capas sociales no han perdido, ni pueden perder su fe en el programa frentista.

(*Muy bien. Aplausos*).

Eso es lo que hace decir al diario alessandrino "La Nación" de Santiago, del 26 de septiembre, que hay en el Partido Radical "falta de firmeza, indecisiones lamentables, que esparcen confusión en las propias filas del radicalismo y fuera de ellas. La opinión pública observa un carro que un día marcha hacia la derecha y otro día hacia la izquierda, mientras sus conductores se cambian y caen en forma cinematográfica."

¿Por qué sucede esto? Porque en el seno del Partido Radical se produce el choque inevitable entre un sector de terratenientes y gran burguesía que disponen de puestos importantes en la dirección de ese Partido y que temen al pueblo, por un lado, y, por el otro, una masa **COMBATIVA** que anhela el cumplimiento del Programa del Frente Popular. Nuestra tarea consiste en ofrecer a esa masa radical nuestra **COLABORACION FRATERNAL** para ayudar a librarse de esos enemigos del Frente Popular y del Partido Radical, que conspiran contra el uno y contra el otro.

(*Grandes aplausos*).

Si esa masa progresista del Partido Radical logra darse una dirección que sea representativa de sus aspiraciones reales el Partido Radical y el Frente Popular se reforzarán y el camino de la realización del Programa de este último será más expedito.

Pero, a la vez de ser el punto de coincidencia de los intereses de todas las capas sociales progresistas de Chile, el Programa del Frente Popular es la plataforma mediante la cual el proletariado lucha por sus intereses específicos y por sus fines históricos.

Ese programa contiene demandas capaces de abrir ancho cauce al desarrollo del movimiento revolucionario antifeudal y antiimperialista y para la liberación nacional y social de nuestro pueblo.

No existe, pues, ninguna contradicción entre la lucha del proletariado chileno por su liberación y la defensa de los intereses de la nación chilena, como afirma por ahí la canalla trotskista y sus variaciones "inconformistas".

Es el propio camarada Dimitrov quien nos ha enseñado que:

"Los intereses de la lucha de clases del proletariado en "contra de los explotadores y opresores patrios, no están en "pugna con los intereses de un porvenir libre y feliz de la "nación" (9).

El proletariado, al mismo tiempo de ser el **UNICO** luchador consecuente por los intereses de todas las diversas capas

(9) G. Dimitrov: "La lucha por el frente único contra el fascismo y la guerra". Pág. 77. Ediciones Europa-América.

sociales democráticas y, por consiguiente, de los intereses de la nación, lucha incansablemente en la prosecución de sus objetivos de clase.

Marchar a remolque de la burguesía con la esperanza de ganar posiciones por métodos indolores, insensibles o por la vía del compromiso o del compadrazgo, es un error mortal que lo pagaría muy duramente el proletariado. Suponer que por ese camino se conserva la unidad, es un serio error, pues la unidad se consigue en la lucha organizada contra la oligarquía latifundista y financiera y contra el imperialismo, y a través de una encarnizada lucha para desenmascarar y alejar a todos los elementos que buscan la "tregua" o el contubernio con el enemigo.

(Grandes aplausos).

CARACTER DEL GOBIERNO ACTUAL Y NUESTROS ERRORES FRENTE A EL.

El análisis que hemos hecho, nos conduce a plantear la cuestión fundamental siguiente: ¿Cuál es el carácter del gobierno actual?

Hasta ahora hemos dicho que se trata de un "Gobierno de Frente Popular". Pero esto reflejaba más bien el deseo de que así fuera. Veamos los hechos. Es verdad que el programa adoptado formalmente por el Gobierno corresponde, en general, a un gobierno que se propone realizar una lucha apoyada por las masas en contra del imperialismo y del latifundio. Pero la validez real de ese programa como programa de gobierno, está condicionada por el hecho fundamental de que su aplicación sea confiada a personas representativas de sectores que estén efectivamente dispuestas a cumplirlo.

A este respecto debemos constatar que en la composición del actual gobierno han venido operándose sucesivos desplazamientos en sentido inverso al que acabo de indicar. Determinados elementos representativos de la pequeña burguesía y de la burguesía progresista, fieles al movimiento popular, partidarios de medidas enérgicas contra la reacción, han sido puestos de lado y calumniados por elementos ligados al latifundio, al capital financiero a las empresas extranjeras y al Gobierno de los Estados Unidos. De este modo, los puestos DECISIVOS de mando han pasado bajo el control de la derecha radical con evidente mengua de la influencia de los elementos pequeñoburgueses representativos de los otros partidos frentistas.

Nuestra actitud ante el Gobierno actual, de apoyar cuantas medidas tiendan a debilitar las posiciones de la oligar-

quía y del imperialismo, ha sido y sigue siendo correcta, en cuanto el Partido tome, como el 25 de agosto de 1939, la iniciativa de movilizar a las masas para el aplastamiento de la sedición reaccionaria, en cuanto hoy mismo lo sostenga contra los ataques de la oligarquía.

Ayer el señor Presidente de la República ha lanzado un manifiesto denunciando graves maniobras de los reaccionarios del Parlamento contra el Gobierno y el pueblo.

Si ese documento tiene por objeto apelar al pueblo para organizar la lucha por el aplastamiento y la desarticulación de las fuerzas reaccionarias y por el leal cumplimiento del programa del Frente Popular, el Partido Comunista apoyará al Gobierno en esa lucha para su completo éxito.

(Aplausos).

Pero el país espera que la actitud del Gobierno no quede esta vez en las meras declaraciones. Hay que pasar de las palabras a los hechos, antes que esa banda de reaccionarios lleve a la práctica nuevos crímenes contra la nación. Si detrás de estas declaraciones sigue la blandura y el espíritu de "conciliación", el pueblo, en defensa de sus intereses, que son los de la nación, debe organizar la acción necesaria para terminar de una vez con este estado de intranquilidad, para que los "perdonavidas" mantengan sumido al país.

(Grandes y prolongados aplausos).

Para aplastar a la reacción, que quiere derrocar al Gobierno, nuestro Partido ha ocupado y ocupará siempre un puesto de primera fila. Pero ha sido un gran error el hecho de que, sin dejar de apoyar al Gobierno, no hayamos criticado con suficiente fuerza y con mayor tenacidad los aspectos negativos y las tendencias conciliadoras que el Gobierno ha manifestado.

Por esa causa, la idea que las masas han recibido es la de que era necesario apoyar TODO lo que hiciera el Gobierno actual, y no la de apoyarlo en la medida en que realizara el Programa del Frente Popular.

(Muy bien. Aplausos).

LAS MASAS QUIEREN LUCHAR POR EL PROGRAMA; NO HEMOS SABIDO ENCAUZAR SU COMBATIVIDAD.

Es un hecho demostrado por diarias experiencias que las masas populares pugnan por salir de la situación actual mediante la lucha y no se desalientan por los tropiezos que el Frente Popular encuentra en la ejecución de su programa. Es un error no haber explicado a las masas, desde el primer momento, el sentido de clase de las vacilaciones que se notan

en ciertos sectores que participan en el Frente Popular y no haber apelado resueltamente a la acción de las masas para vencer tales vacilaciones y empujar hacia adelante la realización del programa convenido.

La política de "tregua" es el camino por el cual se pretende llevar al Gobierno que preside el señor Aguirre Cerda, elegido por el pueblo en lucha abierta y encarnizada contra Alessandri y Ross, a un abrazo con Alessandri y Ross. Este camino de la conciliación es preparado consciente y cuidadosamente desde hace un largo espacio de tiempo. La resistencia obstinada de ciertos elementos de la burguesía a planear y resolver, entre otros, los problemas agudos de la lucha real contra el latifundio y el imperialismo, era la manifestación más palmaria de una posición de clase conciliadora y vacilante.

Nuestro deber fué marcarla a fuego desde el primer momento. La ausencia de una lucha consecuente en este sentido y la falta de preocupación por organizar la acción de masas en respuesta a aquellas vacilaciones, ha permitido que la corriente conciliadora, reaccionaria, se desarrolle hasta llegar a conquistar una seria influencia sobre el Partido Radical, el Gobierno y ciertos elementos del Frente Popular.

Hemos señalado y combatido sin duda, a los personajes políticos que en diversos momentos encarnaron la política de "apaciguamiento", a los farsantes que aparecían con un pie en el campo del Frente Popular y con el otro en las madrigueras de la reacción; pero no hemos ayudado a las masas a comprender y dominar el significado de clase de personajes como Wachholtz, Castelblanco, Durán y Ríos, y a sacar de allí las conclusiones políticas necesarias. Esto era tanto más necesario cuanto que estos astros de primera fila se presentan envueltos en un ropaje engañoso, ocultando sus verdaderos propósitos capituladores y de traición al Frente Popular.

(Muy bien. Aplausos).

Marx nos ha advertido de que "así como en la vida privada se distingue entre lo que el hombre piensa y dice de sí mismo y lo que realmente es y hace, en las luchas históricas hay que distinguir todavía más entre las frases y las figuraciones de los partidos y su organismo real y sus intereses reales, entre lo que se imagina el ser y lo que en realidad son" (10).

Hemos temido, en nuestro sincero afán de defender la unidad del Frente Popular, que la lucha ideológica con nuestros aliados y el desenmascaramiento del origen de sus va-

(10) Marx: "El XVIII Brumario de Luis Bonaparte".

Pág. 38. Ediciones Europa-América.

cilaciones —que no son nunca resultado de un afán de persecución, sino consecuencia irremediable de tales vacilaciones— pueda ser una "infracción a la disciplina frentista o a la cordialidad que debe reinar entre los partidos y organizaciones frentistas."

El Frente Popular es un agrupamiento heterogéneo desde el punto de vista de clase. Al incorporarse al Frente, ninguna clase abandona sus objetivos. Los burgueses son tan burgueses dentro como fuera del Frente Popular. Los obreros son tan proletarios dentro del Frente Popular como lo fueron antes de su constitución. Nos unimos para luchar por un programa común que contempla reivindicaciones múltiples que cada uno quiere realizar desde su punto de vista de clase. Pero eso no puede ocultar —y los partidos políticos tampoco pueden dejar de expresar— las contradicciones de intereses que existen entre las diversas clases y capas sociales que representan.

(Grandes aplausos).

La reacción ha explotado inescrupulosamente las fricciones recientes para proclamar que la heterogeneidad del Frente Popular le impide gobernar. Tal afirmación, como todas las de la derecha, es falsa e interesada. Las fricciones son, precisamente, el resultado de que ciertos sectores de los partidos frentistas se oponen a la aplicación del programa del Frente Popular.

Si se aplicara el programa del Frente Popular, las fricciones serían menos frecuentes y la unidad en la acción del Frente Popular se transformaría en la solidez del Gobierno.

(Muy bien. Aplausos).

El XI Congreso de nuestro Partido advirtió que había necesidad de "una lucha sin desmayo contra toda clase de desviaciones oportunistas que surgen en el interior del Partido, bajo la influencia de los adversarios de clase que pretenden suplantar la lucha de clases por una colaboración sin principios con los enemigos del proletariado".

Ya desde el X Congreso se había dejado sentado que la táctica de Frente Popular tenía por objeto ayudar a las masas a elevar sus luchas a un nivel superior "mediante la experiencia política de las masas mismas".

Desde un punto de vista formal, no nos faltó la comprensión de que el Frente Popular no podía significar jamás seguir a la cola de la burguesía renunciando a la lucha de clases.

Cuando en la práctica nuestro Partido, no obstante las resoluciones de nuestros Congresos, NO trabaja realmente por consolidar y desarrollar el Frente Popular EN LA BASE (fábricas, haciendas, aldeas, comunas, etc.); NO despliega con suficiente energía la lucha organizada de las masas para

exigir el cumplimiento del programa y, ante todo, la satisfacción de sus necesidades impostergables (salarios, carestía, etc.); NO realiza esfuerzos serios por impulsar el movimiento de las masas campesinas por una amplia reforma agraria, y, por el contrario, aceptó la llamada "tregua" de tres meses para suspender la sindicalización de los obreros agrícolas e inquilinos; cuando NO emplea mayores esfuerzos por asegurar la unidad de acción con el Partido Socialista; NO alienta el desarrollo de la democracia sindical en el interior de la CTCH y de sus sindicatos; NO trabaja en el seno de la CTCH por una política independiente de clase, y por una constante actividad en defensa de las reivindicaciones urgentes de la masa; NO da pasos serios en la organización de las juventudes y de las mujeres en la lucha por sus demandas concretas; NO lucha por separar de la Vanguardia Popular Socialista lo que hay de joven y sano en sus filas, desenmascarando las demagogias con que sus jefes cubren sus crímenes; NO se preocupa efectivamente por las reivindicaciones nacionales y agrarias de los araucanos; NO combate esa posición podridamente reformista que se expresa en el lema de "no crear dificultades al Gobierno", entendiendo por dificultades, las luchas de las masas por el cumplimiento del Programa del Frente Popular; NO realiza una defensa activa de la Unión Soviética y de su política de paz a través de las Asociaciones de Amigos de la URSS; no esclarece ante las masas nuestros propios puntos de vista, no critica los errores y titubeos de nuestros aliados y no desenmascara con implacable firmeza las maniobras de los emboscados, nuestro Partido aplica una línea impregnada de oportunismo que entorpece el desarrollo del movimiento revolucionario. Si siguiéramos por ese camino, nuestro Partido perdería su fisonomía como Partido vanguardia del proletariado y guía del pueblo, tendiendo a confundirse en la práctica con los reformistas de todo color, que andan excusando la inacción del Gobierno y el retraso en el cumplimiento del programa con argumentos inconsistentes, como aquellos de que la situación general crea dificultades insuperables, de que el Parlamento está en poder de la reacción y de que faltan todavía cuatro años más para ejecutar el programa.

(Muy bien. Aplausos).

La dirección del Partido es responsable ante él de los hechos que he enunciado.

De aquí debemos extraer una enseñanza básica en relación a la ejecución práctica del programa frentista. No basta exigir con palabras, su ejecución: hay que organizar prácticamente la lucha real y tenaz de las masas contra la base material de la reacción, contra el latifundio, contra el imperialismo, por las necesidades diariamente sentidas del pue-

blo. ESTE es el camino que debe seguir nuestro Partido, este es el camino por el cual debe guiar al proletariado, a los campesinos y a la población laboriosa, porque ESE y sólo ESE es el camino del TRIUNFO.
(Grandes aplausos).

EL CAMINO PARA SALIR DE LA SITUACION ACTUAL ES EL DE LA LUCHA POR EL CUMPLIMIENTO DEL PROGRAMA DEL FRENTE POPULAR.

El pueblo chileno busca el camino para salir de la situación actual de hambre y de miseria, y comprende — como nosotros — que ese camino es el de la lucha por el cumplimiento del Programa del Frente Popular.

Los oligarcas, latifundistas, financieros y agentes del imperialismo afirman que la salida está en que Chile debe producir más y que si produce poco es porque "los obreros chilenos son flojos y tienen demasiados días festivos".

Además, el senador Rodríguez de la Sotta, latifundista opulento, ofrece "remediar" la crisis suprimiendo las emisiones del Banco Central.

Por su parte, el bien conocido banquero Edwards, agente del imperialismo, dueño de "El Mercurio", en reciente declaración a la prensa norteamericana — reproducida por su diario el 24-9-40 —, insinuó a los caballeros de Wall Street no prestar dinero a Chile en vista de que es malo prestar "cuando uno no sabe cuándo ni cómo podrá pagar". Y agregó: "las ventas de productos aún a bajo precio, son preferibles a los empréstitos".

¿Qué quiere decir esto? Que Chile debe tratar de buscar salida a la crisis de su comercio exterior aumentando sus exportaciones a los Estados Unidos sobre la base de vender sus productos a precio de remate o de liquidación. Pero, ¿cómo rebajar los precios exteriores de tales productos? Sólo hay dos conductos: o desvalorizar aún más la moneda chilena en relación al dólar o reducir drásticamente los sueldos y salarios de los obreros y empleados chilenos. Esta es la forma característica en que la oligarquía entiende la defensa de los intereses del país: hambreando al pueblo.

¿COMO PRETENDE SALIR DE ESTA SITUACION EL GOBIERNO ACTUAL?

El Gobierno, por su parte, tiene planes de fomento de la producción industrial y agrícola, que aspiran a

mejorar las condiciones técnicas de la explotación, a impulsar nuevos cultivos y aplicaciones industriales y a ensanchar las empresas o a aumentar su número. Pero, ¿cuáles son los resultados tangibles de esta política? La producción languidece, faltan artículos de primera necesidad. ¿Por qué? Porque se pretende construir la economía con métodos y orientaciones que siempre emplearon los gobiernos oligárquicos para destruirla. Se quiere financiar nuevas industrias y cultivos mediante impuestos que reducen la capacidad adquisitiva de los consumidores, o mediante emisiones que deprimen el valor de la moneda, por no estar acompañados de un aumento correlativo de la producción. Se busca la línea de menor esfuerzo yendo a pedir prestado a Washington. Y hay quienes plantean, con insistencia, la conveniencia de arrebatar sus conquistas a la clase obrera y de impedir la lucha de los campesinos por sus reivindicaciones, reduciendo así, en lugar de aumentar, su poder adquisitivo.

¡NO! Por este camino, no hay salida. (*Muy bien. Aplausos*).

El verdadero camino para el pueblo es otro. Es el camino que está señalado en el programa del Frente Popular.

Ha llegado la hora de sacar del archivo (Risas y aplausos), lo que fué y lo que es el Programa del Frente Popular. Este Programa que ha sido tácitamente postergado —y de eso no nos excluimos nosotros mismos—, está expresado en diversos documentos fundamentales, a saber, los treinta y un puntos que sirvieron de base a la constitución del Frente Popular, aprobados el 8 de abril de 1936, y que luego sirvieron de base a la Convención que designó candidato al actual Presidente de la República; el programa agrario del Frente Popular —subscrito por el actual Presidente en compañía de los jefes de partidos— y el Programa llamado de los "Doce puntos de la Juventud". Ahora bien camaradas, los diversos puntos contenidos en estos documentos que constituyen el Programa del Frente Popular Chileno, de aplicarse correctamente implicarían:

La expropiación de los latifundios y entrega de las tierras a los campesinos (inquilinos, peones libres o afuerinos, medieros, arrendatarios, pequeños propietarios campesinos, etc.), para que la trabajen individual o colectivamente (cooperativas, comunidades, etc.), asegurándoles de parte del Gobierno los medios para cultivarla (créditos para familias, implementos, animales, etc.) (*Grandes aplausos*).

Nacionalización progresiva de las industrias imperialistas extractivas (salitre y cobre) y también de las empresas de servicios públicos.

El control estatal sobre los bancos.

La aplicación de PRINCIPIOS DE PLANIFICACION de la producción, para intensificar el desarrollo de la agricultura y de la industria nacional, sobre la base de la industria de la electrificación, creación de la industria pesada de la marina mercante nacional, etc.

EL CONTROL OBRERO DE LA PRODUCCION

El CONTROL DEL ESTADO sobre el comercio EXTERIOR —en primer lugar, para impedir la salida del país de los artículos necesarios al consumo nacional—, y control sobre el comercio INTERNO de productos de consumo popular, para impedir el alza de los precios de artículos de primera necesidad (*Grandes aplausos*).

Un plan de reivindicaciones inmediatas para todos los sectores de la población laboriosa: obreros, campesinos, araucanos, miembros del Ejército, mujeres y jóvenes Plan de Obras Públicas, para absorber la cesantía. Plan de Habitaciones Baratas.

Se dirá, ¿cómo financiar la realización de este Programa?

Para financiar los planes de reorganización de la economía nacional, debe procederse al cobro de una contribución extraordinaria sobre los grandes capitales, aplicar un impuesto progresivo sobre la renta del suelo y las grandes utilidades, particularmente de las empresas imperialistas, sobre las utilidades de los bancos, y proceder a la suspensión del pago de la deuda externa conforme a la ley vigente.

Para mejorar nuestro comercio exterior debe procederse a la intensificación de las relaciones comerciales con los países de América Latina y establecimiento de relaciones comerciales y diplomáticas con la Unión Soviética. (*Grandes aplausos*).

Todo lo enunciado anteriormente es susceptible de realizarse, si se cumple el Programa del Frente Popular.

EL FRENTE POPULAR Y LA REFORMA AGRARIA

Al proclamar la "Reforma Agraria" mediante la "abolição del latifundio", el Frente Popular ha puesto el índice sobre el problema central de Chile; pero, al no llevar a la práctica la reforma agraria, no sólo ha retirado ese índice sino que ha capitulado ante la oligarquía, puesto que ha dejado intacta la base material de la contrarrevolución chilena. Chile necesita producir más y con urgencia. Para que produzca más en el orden industrial, exis-

te una condición previa, y es que comience de inmediato, sin ninguna dilación, por producir más en el campo, en el ramo agrícola. De otro modo no habrá aprovisionamiento suficiente para las ciudades y el costo de la vida seguirá subiendo, a pesar del control de los precios. De otro modo tampoco habrá mercado de consumo para los artículos de la industria.

Sólo el surgimiento de decenas de miles de nuevas economías familiares o cooperativas con suficiente tierra arable, es capaz de inyectar nueva vida a las transacciones del mercado interno y de compensar las pérdidas de nuestro comercio internacional. La transformación radical de las formas de producción en el campo es el cimiento básico para la construcción de una economía genuinamente nacional, que pueda resistir el quebrantamiento de nuestro tradicional sistema de producción, de nuestra economía deformada por el imperialismo. Para aumentar y abaratar de modo inmediato la producción, no hay más camino que dar tierra, créditos, herramientas y semillas a la masa de inquilinos, obreros agrícolas, medieros, arrendatarios y pequeños propietarios campesinos, y liberar a los que trabajan la tierra de las agobiantes cargas que el latifundio arroja sobre ellos en forma de arriendos, mediería, exacciones y trabas semif feudales de toda especie en el uso de las tierras, las aguas, los caminos, etc. Librando a los campesinos de los abusos de la gran propiedad, de la usura, de las casas compradoras, del caciquismo rural, la mayor parte de los problemas chilenos entrará en la vía de la solución. (*Muy bien. Grandes aplausos*).

LO QUE SIGNIFICA EL LATIFUNDIO PARA CHILE

Si hubiese todavía quienes duden acerca de lo que el latifundio significa para Chile, que hablen las cifras: De acuerdo con el Censo Agrícola de 1935-36, hay en Chile más de 160,000 propiedades pequeñas con un valor medio que no pasa de 30,000 pesos, que ocupan una superficie total de 3,7 millones de hectáreas. Pues bien, al lado de esto, existen 300 grandes latifundios con superficie media individual superior a 10,000 hectáreas y con un valor medio superior a 2,8 millones de pesos cada uno, que por sí solos monopolizan, precisamente 3,7 millones de hectáreas. ¡Fíjaos bien! Más de 160,000 pequeños propietarios ocupan el mismo espacio que 300 grandes latifundios. De estos 300 latifundios, unos 50 ocupan, por sí solos un millón de hectáreas; la superficie media de cada uno es de 57 mil hectáreas y su valor medio individual es mayor de 12 millones de pesos. (*Exclamaciones de indignación*).

Veamos ahora que debe Chile a estos modernos encomenderos. Según cálculos del Seminario de Derecho Público de la Universidad de Chile, las propiedades de 0 a 5 hectáreas tienen incultas el 14,6% de su superficie utilizable; las de 5 a 20 hectáreas el 30,7%; las de 2000 a 5,000 hectáreas el 66,3%; y las de 5,000 y más hectáreas nada menos que 93,4%.

Este es el procedimiento mediante el cual la oligarquía enemiga de Chile ha mantenido altos los precios de sus cosechas, a costa de convertir la tierra chilena en eriazos y de aniquilar de hambre a sus habitantes.

La masa de ganado vacuno que a principios del siglo ascendía a 2,7 millones de cabezas, hoy suma 2,5 millones. El alza del precio de la carne la debe el pueblo chileno a unos cuantos ganaderos rapaces que acaparan fértiles extensiones de decenas de miles de hectáreas.

De la superficie apta para el cultivo del trigo se emplea apenas la sexta parte, y esta con muy bajos rendimientos, a causa de los medios atrasados de cultivos. Mientras tanto el pueblo chileno no come pan o come poco por ser demasiado caro.

He ahí un magnífico éxito para los planes destruyentes de nuestra oligarquía. Existen no menos de 15 mil propiedades totalmente inexploradas. Otro "éxito". De 1911 a 1930 la producción de trigo mermó en un 33%; la de garbanzos en un 34%; la de lentejas en un 40%; la de cebada en un 46,7%; etc. Vamos de "éxito" en "éxito". En general, se estima que de 1910 a 1930, los rendimientos medios por hectárea de superficie de toda la agricultura chilena disminuyeron en un tercio. Este es el resultado de la irracional y agotadora explotación de los suelos que es característica de la propiedad de tipo señorial o feudal. El latifundio no produce ni deja producir, pues ahoga al pequeño propietario y a los campesinos sin tierra.

El latifundio conspira de modo criminal contra el progreso de los métodos de cultivo y contra el abaratamiento de los productos agrícolas. Sólo una ínfima fracción de toda la superficie agrícola del país se halla en cultivo. De la parte arable de la zona central, la más rica se cultiva únicamente el 27%. Sólo el 1,3% es trabajado a base de abonos. No más del 6% goza de las ventajas del riego.

El latifundismo es un sistema de hambreamiento de todo el pueblo chileno, no sólo del que vive en el campo, sino también del que vive en las ciudades.

El latifundio es culpable de la despoblación del campo, al despojar y arruinar a los campesinos obligándolos a emigrar hacia el norte, donde se han exterminado en pocos

años varias generaciones de la flor del campesinado a causa de la bestial explotación de las empresas extranjeras del salitre.

Chile ha quedado retardado en el crecimiento de su población y ha perdido mucho de su antiguo rango internacional. Esto es lo que la Patria ha recibido de los caciques feudales que capitanea Jaime Larraín García Moreno.

¿Tenemos o no razón cuando afirmamos que no puede haber progreso nacional, sin destrucción del latifundio, sin la entrega de la tierra a los obreros agrícolas y campesinos para que la hagan producir? (Exclamaciones. ¡Sí! Grandes y prolongados aplausos).

DEBE EXPROPIARSE LA TIERRA SIN INDEMNIZACIÓN

El Partido Comunista de Chile sostiene que el pueblo no conocerá la libertad y el bienestar mientras no se expropié sin indemnización el suelo que los oligarcas le han arrebatado. Nuestro Partido declara abiertamente que luchará sin descanso para imponer esta restitución legítima, que sólo podrá ser obra de las masas laboriosas del campo apoyadas y dirigidas por la clase obrera, de las ciudades y de los centros industriales. (Muy bien. Aplausos).

El camino para avanzar hacia este objetivo consiste en organizar a los inquilinos, trabajadores libres, medieros, arrendatarios y pequeños propietarios campesinos para la lucha por el mejoramiento de sus condiciones de vida y de trabajo, para la lucha por una profunda reforma agraria, inspirada en el programa del Frente Popular.

Todo el mundo está convencido de que sobre la base de la ley de colonización vigente, que supedita las expropiaciones y la radicación de los parceleros, a condiciones prácticamente imposibles, la reforma agraria seguirá siendo una promesa ilusoria. En un año y medio, después del 25 de Octubre, esta ley sirvió para dar parcelas a 346 colonos. Para que los campesinos recibieran tierras por medio de tales procedimientos necesitarían esperar que les creciese la barba a sus biznietos. (Risas). Con los recursos financieros que están o podrán estar a disposición de la Caja de Crédito Agrario y de la Caja de Colonización, nuestros campesinos jamás llegarán a ser dueños de la tierra. La Reforma Agraria implica una reforma substancial de las leyes dictadas por Gobiernos antipopulares. Además, — y esto es lo fundamental —, es en vano que esperemos que la Reforma Agraria se realice por la iniciativa exclusiva de las oficinas gubernativas. La actividad de éstas debe ser estimulada por la iniciativa organizada desde abajo.

El Partido Comunista tiene la tarea de ayudar a los

inquilinos, peones, medieros, arrendatarios y pequeños propietarios campesinos para que se organicen en Comités de Lucha por la tierra y por la obtención de créditos. Estos Comités o Asociaciones o uniones locales o comunales de campesinos, Comités de fundos, de aldea o de región, Comités campesinos de Frente Popular discutirán las necesidades que sienten los campesinos, presentarán sus peticiones a la autoridad competente y mantendrán la unidad ACTIVA, COMBATIVA, de las masas hasta lograr que el Estado les conceda crédito y tierra en cantidades suficientes para sus necesidades y las de su familia.

Por eso incluiremos en nuestra plataforma de lucha que saldrá de esta Sesión Plenaria, las reivindicaciones esenciales para las diversas capas del campesinado y las ayudaremos a organizarse y a luchar por su obtención.

El Partido Comunista y también la CTCH, deben dedicar sus mejores fuerzas a la tarea SAGRADA de ayudar a los trabajadores del campo en la lucha por su organización y por la reforma agraria.

(Grandes aplausos).

EL FRENTE POPULAR Y LA NACIONALIZACIÓN DE LAS INDUSTRIAS EXTRANJERAS

El segundo gran problema de Chile es el que le crean con su acción de sabotaje las Compañías del salitre, del cobre, del carbón, y de la electricidad.

¿Qué es lo que en orden a esta cuestión prometió al pueblo el Programa de Frente Popular? Dejemos hablar al capítulo titulado: "Contra el imperialismo", del programa de 1936:

"7.º Nacionalización y control estatal de nuestras fuentes naturales de riqueza (salitre, yodo, cobre, petróleo, carbón, caídas de agua, etc.) y de los servicios de utilidad colectiva (agua potable, alumbrado, fuerza y tensión eléctricas, ferrocarriles, teléfonos, etc.)."

"8.º Revisión de concesiones, monopolios y privilegios existentes en favor de capitalistas extranjeros."

"9.º Revisión de los empréstitos internacionales y su sujeción legal para la contratación futura de los mismos a estrictas normas de necesidad y de utilidad nacional."

"10.º Prohibición a las empresas extranjeras de mantener en sus establecimientos policías particulares y aprobación previa por la autoridad chilena de los reglamentos internos de dichas empresas."

"11.º Obligación de toda empresa extranjera de tener a lo menos el 90 por ciento del personal de técnicos, empleados y obreros de nacionalidad chilena, en las mismas condiciones de remuneración por trabajo igual que el personal extranjero".

He aquí cómo el "programa presidencial" del 14 de abril de 1933 ratificaba el programa de 1936:

"2.o b) Creación del Cartel del Salitre y Yodo de acuerdo con los intereses de nuestra economía".

¿Qué es lo que se ha hecho por cumplir estas explícitas promesas del programa del Frente Popular? Hay que decirlo sin ambages: NO SE HA HECHO NADA. Chile se está defendiendo, con temor, de la ofensiva hostil que han lanzado los magnates del salitre y del cobre.

La Compañía Salitrera de Tarapacá y Antofagasta, británica, que se encuentra prácticamente en estado de quiebra en virtud del atraso técnico de sus plantas "Shanks" y en virtud de la montaña de deudas —gran parte creadas artificialmente— que gravan sus costos, se aprovecha cínicamente de las dificultades de nuestro comercio exterior para intentar el despojo al Estado de las reservas de Pissis y Nebraska.

El gerente de esta empresa enemiga de Chile es Osvaldo de Castro, dirigente del Partido Conservador, que fue tesorero de la campaña electoral de Ross. Parece que hay quienes piensan en la posibilidad de que el Gobierno se asocie a la Compañía inglesa en quiebra para la explotación de Pissis y Nebraska. Sería lisa y llanamente una TRAICIÓN y una capitalización a los intereses del pueblo.

(Muy bien. Aplausos).

Por eso el Partido Comunista llama al proletariado y al pueblo chileno a luchar por una solución INTEGRAL del histórico problema del salitre, mediante la expropiación o liquidación forzosa de la Compañía británica en quiebra. Organización de una nueva empresa para la explotación mecanizada de las reservas fiscales, bajo el control del Estado y con la colaboración del capital privado, particularmente de capital chileno; reorganización de la Corporación de Ventas con miras a su control por la nueva empresa semifiscal o mixta; control obrero en toda la industria salitrera; creación de un "FONDO DE CESANTIA" de emergencia, a base de aportes mensuales de todas las empresas salitreras, para el caso de sobrevenir paralizaciones que fueran inevitables.

(Aplausos).

RESPECTO A LA INDUSTRIA DEL COBRE, el Partido Comunista propone ciertas medidas que tienden a defender a Chile de actos arbitrarios que pueden lanzar al país por la pendiente del desastre y de la cesantía en masa, o sea la INTERVENCIÓN DEL ESTADO en la producción del cobre de las empresas imperialistas, ABOLICIÓN de todos sus privilegios de extraterritorialidad, ANULACIÓN de los reglamentos internos contrarios a la soberanía nacional y a las libertades garantizadas por la Constitución, y SUPRESIÓN de la policía particular; CONSTRUCCIÓN de una o dos fun-

diciones de metales, bajo control del Estado: "FONDO DE CESANTIA", y empleo de personal chileno en las mismas condiciones exigidas a las compañías de salitre; CONTROL OBRERO en toda la industria.

(Aplausos).

EL FRENTE POPULAR Y LA APLICACIÓN DE LOS PRINCIPIOS DE LA PLANIFICACIÓN DE LA ECONOMÍA NACIONAL

Camaradas: Hemos visto que el programa del Frente Popular exige la nacionalización de todas las empresas de utilidad pública. Pero, además, el programa de 1936 propicia el establecimiento del control estatal sobre la producción en general, incluso la manufacturera (artículo 16 a). El "Programa Presidencial" de 1933 (capítulo 3.o) dice: "planificación de la economía nacional en forma de incrementar la producción minera, industrial y agrícola, regulándola..."

He reservado el problema de la ELECTRICIDAD, DEL HIERRO, DEL CARBÓN Y DE LA MARINA MERCANTE NACIONAL para tratarlo bajo el rubro general del DESARROLLO PLANIFICADO DE LA PRODUCCIÓN NACIONAL, y muy particularmente, de la producción industrial por la razón de que estos cuatro ramos representan la médula de todo el progreso económico de Chile.

Creemos que la Corporación de Fomento no debe desperdiciar recursos en numerosas empresas de orden secundario; debe concentrar su acción sobre estas cuatro industrias, cuyo desarrollo favorece directamente a todo el resto de la producción manufacturera. Esto no significa que se deje de fomentar la industria de la alimentación, del tejido, etc., a condición de que el apoyo financiero vaya acompañado del control obrero y exigir que las fábricas hagan importantes rebajas en sus costos y precios, para beneficio del pueblo consumidor. En ningún caso el Estado debe favorecer a empresas industriales que constituyan monopolios privados.

Por consiguiente proponemos que el Estado declare de utilidad pública la industria de la electricidad, del hierro, del carbón y de la marina mercante, en el sentido de que su producción y el precio de sus productos o servicios estarán en adelante bajo el control gubernamental, quedando entendido que esto implica la revisión de las concesiones de aquellas compañías o personas que SABOTEEN la producción.

Que el Gobierno expropie la Compañía norteamericana de Fuerza, Luz y Tranvías de Santiago y Valparaíso, indemnizándolas por el valor REAL de sus vetustas instalaciones, y que, sobre esta base, se reorganice, bajo control del Estado y de los obreros, todo el sistema de tranvías y auto-

luses de ambas ciudades con miras a satisfacer los justos reclamos del público al mejor servicio y a la rebaja de las tarifas de fuerza y alumbrado.

Qué se apresure el plan de electrificación, la construcción de una gran planta siderúrgica, metalúrgica, nacional o semifiscal, la organización de la Empresa Carbonera del Estado, y que el Estado intervenga en defensa de la marina mercante nacional frente al "POOL" naviero imperialista y se inicie la construcción de astilleros nacionales para la construcción de barcos de ultramar, y, en fin, que se establezca el CONTROL OBRERO en todas las grandes empresas industriales del país.

(Muy bien. Grandes aplausos).

La ejecución decidida de un tal programa tendrá, entre otros, el efecto de ahorrar al país las cuantiosas sumas que las Compañías de Electricidad exportan, sin compensación por concepto de utilidad líquida; de disminuir las enormes importaciones de artefactos metalúrgicos; y de retener en parte las sumas que Chile paga a los Estados Unidos por concepto de transporte marítimo.

DE DONDE SACAR EL DINERO PARA EDIFICAR UNA NUEVA ECONOMIA GENUINAMENTE NA- CIONAL

Se dirá, ¿de dónde obtener los medios financieros para realizar ese programa? Nosotros, apoyándonos en el propio Programa del Frente Popular, decimos dónde hay y cómo se puede conseguir el dinero.

Hasta ahora, las fuentes de recursos de todos los gobiernos que se han sucedido en la Moneda, han sido los empréstitos ingleses y norteamericanos con hipoteca sobre los recursos nacionales, emisiones con gravitación sobre el valor de la moneda y el costo de la vida e impuestos sobre los artículos de consumo popular. Nosotros, en cambio, proponemos descargar de impuestos a los pobres y hacer pagar a los ricos.

(Grandes aplausos).

¿Qué decía al respecto el programa del Frente Popular? El programa de 1936 habla en estos términos bastante claros:

"16.º — La abolición de los impuestos indirectos, particularmente el del 5% sobre la base de los negocios y el que grava el ganado argentino, reemplazándolos por impuestos directos a las utilidades, herencias y rentas, a los capitales inmovilizados, a la tierra incultivada, a los bienes de la iglesia y al mayor valor de los inmuebles".

Hay que aplicar, pues, este principio del programa del Frente Popular. Si se realiza esta reforma democrática del sis-

tema tributario, habrá dinero para mejorar la situación del pueblo.

¿No está claro que el programa del Frente Popular planteaba un cambio fundamental en toda la política financiera de Chile? Por no haberse cumplido el programa, la producción se desarrolla con lentitud y el pueblo es víctima de un alza, en cierta medida inflacionista, de los precios. Para justificar este retraso y estos perjuicios se dice que Chile es pobre en recursos. Esto no es verdad. Lo que hace falta es la audacia de "tomar el dinero de donde está" según lo que se dijo en la campaña electoral que dió el triunfo al Frente Popular.

(Muy bien. Aplausos).

LA VIDA ES ANGUSTIOSA PARA LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO

Si bien es verdad que durante veintidós meses de Gobierno de Frente Popular, se han alzado, en comparación con regímenes anteriores, en forma más o menos considerable, los salarios de la clase obrera y trabajadores en general, de ningún modo esta alza ha significado el término del empobrecimiento de las masas populares, sino, por el contrario, sus condiciones de vida han empeorado.

En el aspecto de los aumentos de salarios, ciertos sectores de la clase obrera los han conseguido después de una dura y larga lucha y todavía en grado insignificante (salitreros, carbón, panificadores, construcción, etc.) pero, en cambio, la gruesa mayoría de los trabajadores permanece ganando los mismos jornales del régimen anterior, con la agravante de que millares de obreros, obreras y jóvenes y niños sufren aún la más espantosa explotación con salarios que fluctúan entre treinta y ochenta pesos semanales, como ocurre en las industrias textiles, del vidrio, química, etc.

Además, lo que es impropio en un régimen democrático y popular, los obreros fiscales y semifiscales, son postergados en sus peticiones de aumento con razones y medidas represivas del propio Gobierno, como es el caso de los que trabajan en hospitales, agua potable, pavimentación, ministerios, etc., a quienes se les aplasta su derecho a demandas porque su labor es "de carácter público".

Allí donde ha habido aumentos de sueldos, el patronaje ha recurrido a nuevas tácticas para echar por tierra estos aumentos, sin quitarlos, es decir, reduciendo en el hecho su aplicación mediante el aumento de horas de trabajo, aplicando el trabajo a pieza, introduciendo la semana de cuatro o cinco días, aplicando multas y suspensiones con cualquier pretexto, despidiendo obreros para reemplazarlos por otros con menos jornal, etc. En este aspecto, la actitud patronal no conoce límites para burlar los pliegos de peticiones conquistados por la clase obrera, que se encuentra llena de in-

dignación y dispuesta a la mayor lucha para acabar con tanta ignominia de los patronos.

EL ALZA INTOLERABLE DEL COSTO DE LA VIDA

Pero, el alza intolerable del costo de la vida, que ha dejado sin provecho los aumentos de salarios, que ha colocado el nivel de existencia por debajo del de 1938, sin que el Gobierno asuma una actitud de hierro contra los criminales causantes de la vida cara, hace que la clase obrera, arrojada en este infierno y pesadilla diaria de no tener con qué comer, de vivir al día, se detenga en este instante de decisión histórica, para librar una lucha que signifique en hechos, y no en PALABRAS, alcanzar el bienestar, la tranquilidad y su progreso, contemplados en el programa del Frente Popular.

(Grandes aplausos).

No es posible soportar esta alza jamás vista de los artículos de primera necesidad (pan, papas, carbón, carne, leche, porotos, etc.) que hace que los hogares obreros se mantengan a medias, con el almuerzo y tazas de café, casi eliminando las comidas, lo que hace que el pueblo se desnutra cada vez más, aumenten pavorosamente las enfermedades, que los niños se desarrollen raramente y la mortalidad alcance cifras espantosas.

La familia obrera está privada de comer regularmente; su escaso salario, a pesar de ocuparlo casi todo en alimentos, no le basta para subsistir y siempre pasa sometida a privaciones y deudas, porque, como término medio, necesita quince pesos diarios, sólo para gastarlos en comida.

EL ALZA INDEBIDA DE LOS ARRIENDOS

Como problema tan desesperante como el costo de la vida, está el de los arriendos, cuyo precio y escasez contribuye a hacer sumamente difícil la existencia de la clase obrera. Respondiendo a una orden y a un plan, los dueños de propiedades hace mucho tiempo que se lanzaron a una carrera desenfrenada por el alza de los arriendos, de tal modo que los trabajadores viven amontonados, en abierta promiscuidad entre sus familiares, en una o dos piezas, o en inmundos conventillos, haciendo figuras y empeños para cancelar los arriendos, que significan el 25 y hasta el 33 por ciento de su salario mensual. Junto a esto los propietarios realizan una verdadera política de persecución contra los obreros, pues impiden que se cocine, que se lave, que se traigan niños, no efectúan reparaciones, constantemente alzan los cánones, piden las piezas, ocupan mayordomos que ac-

túan como policías, estimulan a los intermediarios en resumen, acorotan y oprimen a la clase obrera hasta en su propio hogar.

¡Qué inmenso clamor, qué profundo descontento y deseo de luchar existe en las masas obreras por resolver estos aspectos tan primordiales de su vida! ¡Y cómo se manifiesta la crítica dura contra los funcionarios del Comisariato que nada de contundente han hecho por terminar con esto, buscando la propia fuerza y acción de las masas!

(Muy bien. Aplausos).

EL PUEBLO NO TIENE ROPAS

Y no es de permitir esto, de permanecer sordos e indiferentes a esta situación de la clase obrera, cuando hay que darse cuenta también que ella permanece con bajos salarios, mal alimentada, en vivienda miserable y peor vestida. Porque el vestuario, que ya constituye un artículo de lujo, no está a su alcance; el obrero se viste con ropa de segunda mano, cuando consigue algún dinero, pues en la generalidad de los casos anda andrajoso, y este problema alcanza caracteres dramáticos para las mujeres y niños, descalzos, sin abrigo y con el hogar a base de pilchas y gangochos.

Para obtener mejoramiento económico y social, la clase obrera, como nunca, en relación con su mayor capacidad de lucha y de organización, ha presentado pliegos de peticiones y entablado conflictos colectivos. De aquí depende, en gran parte, un mejoramiento económico. Miles de pliegos y de juicios hay en las Juntas de Conciliación y Juzgados del Trabajo. Pues bien, como nunca, en las Oficinas del Trabajo se retardan, se burla y ofende a la clase obrera. Altos funcionarios realizan abiertamente y con insolencia su política de conspiración derechista; hay personal instruccional para sabotear, demorar y hasta hacer objeto de insolencias a los dirigentes de la clase obrera, y organismos del Trabajo empeñados en favorecer a los patronos, demorar los trámites legales, irritar a los obreros, favorecer a los industriales para burlar los aumentos.

AUMENTA LA DESOCUPACION

La clase obrera ve agravada su situación por el aumento de la desocupación. El número de cesantes durante el primer semestre del año en curso fué casi tan alto como el de los cesantes en todo el transcurso del año pasado.

La situación de angustia de la clase obrera, en su aspecto económico, está íntimamente ligada a su descontento y desprecio contra los emboscados del Ministerio del Trabajo, porque allí se juegan sus intereses del salario y del trabajo.

El alza del costo de la vida, el sabotaje y las amenazas

de paralización por parte de grandes compañías imperialistas y la presión que se ejerce contra los derechos de organización y de huelga conquistados en largas y sangrientas luchas por la clase obrera de Chile, han colocado a ésta en la necesidad de movilizarse de nuevo, con todas sus fuerzas, en defensa de sus derechos y de su bienestar. Para eso los comunistas deben ponerse al frente de la clase obrera y llevarla a la lucha resuelta por sus reivindicaciones; por el aumento general de los salarios, por el establecimiento de escalas móviles de salarios; por el Salario Mínimo por zonas y ramos de trabajo, sin distinción de sexos; por el respeto absoluto del derecho de huelga a empleados y obreros; por el reconocimiento a los obreros de empresas fiscales y semifiscales del derecho de sindicalización y de declararse en huelga; por el establecimiento del seguro contra la desocupación.

(Grandes aplausos).

LOS COMUNISTAS LUCHARÁN POR LAS REIVINDICACIONES DE LA CLASE OBRERA Y DEL PUEBLO

Por estas y otras reivindicaciones que establezcan la C. T. Ch. y los obreros en sus plataformas de lucha, lucharán los comunistas. Lucharán para asegurar el derecho al trabajo; por la prohibición de los despidos; por la intervención del Estado para obligar a los empresarios nacionales y extranjeros a continuar la producción; para la utilización de los fondos de los Bancos para financiar el desarrollo industrial del país, y para una amplia aplicación del aprendizaje juvenil.

(Aplausos).

El alza del costo de la vida ha alcanzado extrema agudeza en los últimos tiempos. No os quiero fatigar barajando cifras estadísticas que están muy por debajo de las experiencias diarias, de la realidad viva. Sólo a modo de ejemplo citaré los tres hechos siguientes, comprobados en la forma en que los comprueban las dueñas de casa todas las mañanas: las papas, que en 1938 costaban 30 centavos el kilo, ahora cuestan 1 peso 20 centavos; es decir, que su precio ha cuadruplicado. Hay verduras, como por ejemplo, la lechuga, la zanahoria, etc., cuyo precio ha triplicado. El precio del té ha subido más del 100 por ciento.

El alza del costo de la vida es motivada, en parte muy importante, por la acción pífida de los especuladores y de los monopolios. Una reciente polémica entre el Comisariato de las Subsistencias y el diario "La Nación" demostró con cifras elocuentes que mientras algunos precios al por mayor operaban cierto descenso, los precios al detalle subían. Esta es la mejor prueba de la acción de los especuladores y de

la ineficacia con que ha actuado hasta hoy el Comisariato de las Subsistencias. Por su falta de tino y de firmeza en la represión de las actividades de los acaparadores la labor del Comisariato ha sembrado la decepción en el espíritu popular. Esta circunstancia ha sido aprovechada por los portavoces del alto comercio, de la especulación y del latifundio para exigir, con tono de agitación, la supresión del control fiscal sobre el movimiento de los precios de las ventas al público.

El nudo de la cuestión reside en que cuando un Gobierno eleva artificialmente el precio del trigo, no puede haber un clima propicio para que un Comisariato, dependiente del mismo, pueda realizar una acción seria y efectiva en defensa del público consumidor. Hay que convencerse, pues, de que la cuestión no se resolverá con una reorganización burocrática del Comisariato. Lo que hace falta es el calor, el estímulo y la actividad vigilante del pueblo mismo. Los comunistas deben movilizar al pueblo, para que por su acción vigilante y organizada, obtenga que bajen los artículos de primera necesidad. Para eso deben invitar a la población, en particular a las mujeres de las diversas comunas de Santiago y de las demás ciudades del país a que se reúnan en comisiones populares con el objeto de inspeccionar el cumplimiento efectivo de los precios máximos establecidos por el Comisariato, a que denuncien las infracciones y a localizar los focos de acaparamiento y de especulación en gran escala, que obliguen a los acaparadores a poner en venta los artículos ocultos y que paguen por ellos nada más que el precio fijado.

(Muy bien. Grandes aplausos).

Que se reorganice el Comisariato de modo radical sobre la base de su integración mayoritaria por delegados elegidos por las comisiones comunales y por representantes de la C. T. Ch. y de los partidos del Frente Popular.

Que se centralicen en un organismo dotado de recursos suficientes todas las operaciones de compra de productos agrícolas que realiza el Estado, la distribución de estos productos en el mercado interno y el control que el Estado debe asumir sobre el comercio de exportación e importación. Que, como he dicho, se prohíba la exportación de artículos agrícolas o manufacturados que sean necesarios para el consumo interno. Que el Comisariato intervenga en todas las industrias que detentan situaciones de monopolio en el mercado nacional. (Aplausos).

LOS IMPUESTOS QUE GRAVITAN SOBRE EL CONSUMO

Además de eso, es preciso luchar por la disminución de los impuestos que gravitan sobre el consumo: rebaja de

los impuestos que gravan a los comerciantes detallistas pequeños; por la organización de cooperativas de consumo con la ayuda del Estado; por el aceleramiento de los planes de construcción de habitaciones baratas; control estricto sobre la adjudicación de dichas habitaciones para favorecer a familias humildes; lucha por una ley de arrendamiento que permita al Comisariato intervenir con eficacia y rapidez en defensa de los arrendatarios, que fije los arriendos en un porcentaje mínimo sobre el valor de las casas, que prohíba el desahucio de los arrendatarios en estado de enfermedad, desocupación, huelga, etc., que obligue a los propietarios a poner las habitaciones en condiciones higiénicas y que autorice al Comisariato a hacerse cargo de las casas en el caso de que sus dueños pretendan responder con el desahucio a la legítima cesación de pago que hagan los arrendatarios de las habitaciones; por la disminución de las tarifas de luz, gas y agua; por la creación de cantinas escolares y entrega de ropa y material escolar a los niños necesitados. Por estas y otras reivindicaciones los comunistas deben movilizar y organizar al pueblo, si se quiere aliviar su situación de miseria, de hambre y de agotamiento físico.

(Muy bien. Aplausos).

EL ANGUSTIOSO PROBLEMA DE LOS CAMPESINOS

Esto es en lo que concierne a la población en general. Queda el problema no menos angustioso de la gente del campo. Las condiciones de servidumbre en que viven y trabajan nuestros hermanos del campo, los obreros agrícolas, así como también los inquilinos, médicos y pequeños propietarios campesinos fué objeto de descripción en el XI Congreso de nuestro Partido. Al detenernos en el análisis de los resultados del latifundismo, hemos explicado el origen y la causa de aquella trágica situación, digna de la Edad Media. Es tarea de nuestro Partido, en estrecha colaboración con la C. T. Ch. concentrar sus mayores esfuerzos en impulsar la sindicalización en el campo y en organizar, al mismo tiempo, a los campesinos en Comités para la lucha por sus reivindicaciones más urgentes.

(Grandes aplausos).

LA REFORMA AGRARIA DEL FRENTE POPULAR

Es preciso luchar para que los inquilinos obtengan el cumplimiento del "Plan Agrario" del Frente Popular, en lo referente a la construcción de villorrios agrícolas, con casas propias para los inquilinos de los fundos vecinos, costeadas por los terratenientes y el Estado; por la me-

jora de las "regalías" o ración de los inquilinos sobre las siguientes bases: una cuadra de terreno para sus casas, con garantía legal de no poder ser lanzados; por el mejoramiento de la alimentación; jornada de ocho horas de trabajo; elevación del salario; talaje suficiente. *(Aplausos).*

Es preciso luchar para que los trabajadores libres o afuerinos y, en general, asalariados del campo, obtengan un aumento considerable de los salarios, establecer el principio de "a igual trabajo igual salario" para todos los miembros de la familia; por el aumento de un 50 por ciento sobre el trabajo en horas extraordinarias; por el descanso dominical; por el mejoramiento de la alimentación; por amplio derecho de sindicalización, sin ninguna clase de reglamentaciones limitativas. *(Aplausos).*

Es preciso luchar para que LOS CAMPESINOS que explotan parcelas, obtengan una rebaja considerable de los arriendos; por la formalización de los contratos de mediería; por la liberación de todo impuesto territorial en favor de los pequeños propietarios; rebaja del impuesto sobre las propiedades campesinas medias y mayores; por la reglamentación del uso de las aguas sobre la base del derecho de preferencia de los pequeños cultivadores; construcción de obras de regadío en favor de los mismos; por la reglamentación protectora del pequeño agricultor contra los abusos de la usura; por la inembargabilidad de la tierra y de los implementos de labranza. *(Aplausos).*

LOS ARAUCANOS, MINORIA NACIONAL OPRIMIDA

Es preciso luchar para que a LOS ARAUCANOS, estos hermanos nuestros, se les tenga en cuenta en su doble calidad de campesinos y de MINORIA NACIONAL oprimida y, por consiguiente, obtener la dotación de tierras a las comunidades araucanas que hayan sido víctimas de despojos o que dispongan de tierras insuficientes; por el derecho para las comunidades araucanas a su desarrollo cultural en su LENGUA MATERNA y por reconocimiento de las autoridades elegidas por los propios araucanos; por el reconocimiento de la personalidad jurídica para las comunidades araucanas y la concesión de créditos para su desarrollo y para la venta de sus productos. *(Aplausos).*

LAS REIVINDICACIONES DE LA JUVENTUD

Es preciso luchar por las reivindicaciones de la juventud.

La juventud constituye en nuestro país uno de los sectores más olvidados y explotados del pueblo

Un índice, entre los muchos que pudieran citarse, de la grave situación en que se encuentra la juventud, lo da el hecho de que un 60 por ciento de los jóvenes son declarados inútiles para el servicio militar. (*Exclamaciones*).

Las diversas fuerzas políticas de la reacción empiezan a demostrar una gran preocupación por la juventud, y en sus esfuerzos son eficazmente ayudados por los bandidos trotskistas con su labor de provocación y de división en las filas del movimiento juvenil popular.

Ese interés proviene, en primer lugar, del hecho de que en el momento en que se hacen todos los esfuerzos para arrastrar el país a la guerra tras los planes del imperialismo yanqui, la juventud está llamada a desempeñar un papel de primer orden.

En segundo lugar, porque la oligarquía y sus partidos presienten que si los jóvenes se incorporan con las demás fuerzas del pueblo en el Frente Popular, éste va a ser vitalizado extraordinariamente en las elecciones de 1941.

Frente a estos propósitos de las fuerzas reaccionarias, para nuestro Partido, para el pueblo, para el Frente Popular una de sus preocupaciones principales tiene que ser conseguir que la juventud no sea engañada; que, por el contrario ella encuentre el camino de su liberación social y nacional. (*Aplausos*).

QUE SE CUMPLA EL PROGRAMA DE LOS DOCE PUNTOS

Pero para conseguir esto hace falta que el Frente Popular sea capaz de cumplir las promesas hechas a la juventud.

Nuestro Partido debe comprender y hacer comprender a nuestros aliados del Frente Popular, que el porvenir será de aquellas fuerzas que consigan tener la confianza y el apoyo de las grandes masas de jóvenes trabajadores.

Por eso nuestro Partido sostiene integralmente el programa de reivindicaciones de la juventud trabajadora y esgruosa que ella se ha dado a través del reciente gran Congreso Nacional de las Juventudes Comunistas.

Los comunistas deben apoyar todas estas reivindicaciones y luchar en todas partes, en el Frente Popular y en los sindicatos, allí donde el Partido tenga fuerza, por su consecución; pero al mismo tiempo debemos decir a la juventud chilena que para conseguir el triunfo en sus luchas, es necesario, en primer lugar, que la juventud cuente con su propia fuerza, con su propia organización. Este esfuerzo será poderoso y triunfará si la juventud sabe unir estrechamente las fuerzas de toda la juventud chilena en un PODEROSO Frente Nacional de todas las Juventudes.

UNIDAD DE LA JUVENTUD TRABAJADORA

En la lucha por constituir ese Frente Nacional de la Juventud, las organizaciones juveniles obreras y campesinas, como son la Juventud Socialista y la Juventud Comunista, deben jugar un gran papel. El Partido Comunista cree que las juventudes socialistas y comunistas pueden ser más audaces aún que los propios partidos, en sus esfuerzos por realizar la unidad, teniendo en cuenta la fuerte voluntad unitaria que existe entre los jóvenes. (*Aplausos*).

El Partido Comunista sigue al día, con gran simpatía e interés, los esfuerzos que la Juventud Comunista realiza, representados especialmente en su reciente Congreso Nacional, por encontrar el camino de convertirse en una gran organización de masas, independiente, que sea una verdadera escuela de educación y de lucha revolucionaria para las grandes masas de la juventud trabajadora chilena.

Pero debemos decir también a la Juventud Comunista que hoy todavía no es esa organización, como consecuencia de la política oportunista y de los métodos sectarios que en su Congreso la propia juventud ha criticado y ha comenzado a corregir como era necesario.

Esta situación debe terminar, y yo quiero aprovechar este momento para subrayar el gran ejemplo que nos ofrece la Juventud Socialista Unificada de España, organización que educaba a los jóvenes en el marxismo-leninismo-stalinismo y que los llevaba a la lucha por la realización de su línea política, que era, en esencia, la misma línea política del Partido Comunista de España. La Juventud Socialista Unificada llegó a tener más de medio millón de militantes, es decir, casi el doble de los que poseía el poderoso Partido Comunista de España.

(*Grandes aplausos*).

EL PARTIDO COMUNISTA Y LA JUVENTUD

La primera condición para esto, es que el Partido tenga, como la tuvo el Partido español, una política para la juventud, es decir, que sea un defensor consecuente de sus reivindicaciones, que sea la mejor ayuda que la juventud encuentre en todas sus luchas.

En segundo lugar, que la juventud tenga su propia organización revolucionaria de masas, orientada por la política del Partido, pero completamente independiente para decidir por medio de la discusión democrática en sus filas de la aplicación de esa política y de las tareas que de ella se derivan en el terreno de la juventud.

Desgraciadamente, en el Partido, empezando por el Comité Central, hay todavía fuertes incomprensiones en este sentido. Muchos de nuestros organismos, de nuestros comités regionales y locales, de nuestros cuadros, siguen considerando a la Juventud Comunista como un departamento del Partido, le dan órdenes, le exigen mecánicamente realizar tal o cual tarea que el Partido ha acordado y la convierten, en fin, en un simple organismo de repetición de los organismos del Partido.

Hay que terminar por completo con la idea de que los cuadros del Partido que trabajan en la juventud son cuadros de tercera o de cuarta categoría. Hay que rodearlos, por el contrario, de todo cariño, de toda la ayuda política y material del Partido y de sus dirigentes, para que puedan cumplir con la gran responsabilidad que tienen ante ellos la tarea de organizar la educación y la lucha de la juventud trabajadora.

En este sentido, el Partido debe dedicar una gran atención a la educación teórica, marxista-leninista-stalinista de los cuadros jóvenes, teniendo en cuenta que sólo así podrán ser ellos, a su vez, los que eduquen a las grandes masas de la juventud en nuestra teoría revolucionaria.

Nuestro Partido tiene confianza en que los nuevos dirigentes de la Juventud Comunista sabrán estar a la altura de su gran responsabilidad ante la juventud chilena y ante el Partido. Yo, desde esta tribuna les envío un cariñoso y fraternal saludo y les prometo toda la ayuda de nuestro Comité Central para el desarrollo de su trabajo y para la lucha y el triunfo del plan de reivindicaciones aprobado en el reciente Congreso Nacional de la Juventud.

(Grandes aplausos. Viva la Juventud Comunista).

LOS PROBLEMAS DE LA MUJER TRABAJADORA

Es preciso terminar con nuestra subestimación del papel de la mujer trabajadora.

A pesar de que las mujeres trabajadoras, las obreras, las empleadas, las campesinas y las mujeres de hogar constituyen una de las más grandes fuerzas del movimiento democrático chileno y del Frente Popular, no es la primera vez que hacemos la crítica de nuestro mal trabajo entre las mujeres. Sin embargo, no hemos liquidado este retraso. Esto se debe, no sólo a la subestimación política del papel revolucionario de las mujeres, sino también a la influencia del prejuicio burgués que considera a la mujer como sierva del hogar y desde el punto de vista sexual. Esta subestimación de la mujer debe terminar. Hemos pretendido descargarse la responsabilidad de este trabajo sobre una Comisión especial, en cuya integración no se tuvo suficiente-

mente en cuenta los elementos proletarios. Hay que modificar este sistema de trabajo. La lucha por conquistar a la mujer para la lucha, para el Frente Popular y para nuestro Partido, no puede tener resultado mientras no sea una actividad de todos los organismos y afiliados del Partido, desde arriba hasta abajo. Para impulsarla y orientarla, nuestro deber consiste en promover a puestos de dirección, tanto en el orden nacional como en los comités regionales y comunales, a los cuadros femeninos que se destacan en la organización de la lucha.

(Aplausos).

La preparación del Congreso del MEMCH debe seguir, para mejorar la orientación de todo nuestro trabajo femenino y asegurar el éxito de ese Congreso persistiendo en la orientación de atraer a las mujeres a clubs, círculos de costura, escuelas y otros organismos de diversa índole. Hay que enderezar el trabajo, fundamentalmente, hacia la movilización de las mujeres para la lucha contra la cesantía y por sus reivindicaciones económicas y por el derecho a voto. Las consignas en torno a las cuales debemos reunir a las mujeres deben ser: igualdad de derechos políticos y sociales para la mujer y el hombre; concesión inmediata del derecho de voto a la mujer; a igualdad de trabajo, igualdad de salario; derecho al descanso durante seis semanas antes y después del parto, con percepción del salario y del sueldo, para las obreras, campesinas y empleadas; salascunas y parques infantiles para que las mujeres puedan dejar a sus niños durante el tiempo de trabajo.

(Grandes aplausos).

SATISFACER LAS NECESIDADES DE LOS SOLDADOS Y CLASES DE LAS FUERZAS ARMADAS

Nuestro Partido no ha prestado atención suficiente a las necesidades que sienten los miembros de las Fuerzas Armadas. Debemos preocuparnos por ayudarlos a obtener satisfacciones para sus demandas como las siguientes: aumento de sueldo a los soldados, clases y personal inferior del Ejército; derechos de los soldados y clases a crear clubs y salas de lecturas en los cuarteles; derecho de los soldados y clases a vacaciones durante el período militar; derecho de voto para los soldados y clases, etc.

Estas son, camaradas, las reivindicaciones inmediatas esenciales por las cuales debemos llevar a los obreros, a los campesinos y a las diversas capas populares a la lucha y al triunfo.

(Aplausos).

COMO ORGANIZAR Y VITALIZAR EL FRENTE POPULAR

Hemos dicho que la salvación de nuestro país está en el cumplimiento del programa del Frente Popular. Siendo así, la tarea esencial de nuestro Partido en el momento actual, es la de hacer funcionar democráticamente los Comités de Frente Popular allí donde existan y crear una red de Comités de Frente Popular en todo el país.

Si hasta ahora no hemos constituido esos Comités es porque no hemos asimilado suficientemente, y, por consiguiente, no hemos explicado a los obreros lo que el camarada Dimitrov aconsejaba en el VII Congreso de la I. C., o sea, que: "los comunistas y todos los obreros revolucionarios deben esforzarse por crear órganos de clase de Frente Único al margen de los Partidos, elegidos (en los países de dictadura fascista escogidos entre las personas más prestigiosas en el movimiento de frente único) en las empresas entre los parados, en los barrios obreros, entre la gente modesta de la ciudad y del campo. Sólo estos órganos pueden abarcar en el movimiento de frente único las enormes masas no organizadas de los trabajadores, contribuir a desarrollar la iniciativa de las masas en la lucha contra la ofensiva del capital, contra el fascismo y la reacción, a crear sobre esta base el extenso cuerpo de activistas obreros del frente único que es indispensable y a formar en los países capitalistas cientos y miles de bolcheviques sin Partido"

¿Qué significa aplicar este consejo del camarada Dimitrov a las condiciones específicas de nuestro país? Significa que si queremos "desarrollar las iniciativas de las masas", es preciso aplicar en la práctica la democracia, y obtener que los Comités de Frente Popular sean elegidos en asambleas populares y elaboren con su concurso una plataforma de reivindicaciones que contemplen sus necesidades más sentidas.

¿Es esto posible? Sí. Es más, esa forma de democracia está dentro de la tradición de nuestro pueblo, el cual, en la medida que se la han dejado practicar los gobiernos la ha realizado a través de los "cabildos abiertos".

La tarea de los comunistas es, pues, la de ponerse de acuerdo con los representantes de las demás organizaciones del Frente Popular en cada localidad o lugar de trabajo, para convocar a reuniones amplias o Cabildos Abiertos.

A esas asambleas o cabildos es preciso llevar proyectos de plataforma de reivindicaciones inmediatas; pero al mismo tiempo permitir al pueblo allí reunido que proponga todas las modificaciones, agregados o ampliaciones que representen las necesidades sentidas por las masas.

En esa misma Asamblea es preciso hacer ratificar y aprobar al Comité dirigente del Frente Popular en el cual

deben incluirse, no sólo los representantes de los Partidos del Frente Popular, sino también los obreros, campesinos, intelectuales y pequeños productores sin Partido, que gozan de popularidad en la localidad.

Con el mismo fin y a través de delegados elegidos deben realizarse convenciones provinciales en las cuales deben ser elegidos los delegados a la Convención Nacional. La cual discutirá y elaborará la plataforma de lucha para las elecciones de 1941 —plataforma de lucha para las elecciones de 1941— y establecerá la plataforma de masas que deberá basarse en el programa actual del Frente Popular— y establecer las formas concretas de llevarla a la práctica a través de la acción parlamentaria y extraparlamentaria, o sea, a través de la acción organizada de las masas.

Para impulsar de modo inmediato el desarrollo de este grande y ancho movimiento de unificación y organización de las masas populares, nuestro Partido luchará por dos objetivos políticos centrales:

CONVENCION NACIONAL DEL FRENTE POPULAR

PRIMERO. la convocación y realización, en el menor plazo posible, de un gran Congreso o Convención Nacional del Frente Popular. Esta idea ha cundido con vigor y rapidez en el seno de los partidos populares pues abre a las masas la perspectiva de un nuevo y redoblado ascenso del movimiento frentista, superior al que cristalizó en la primera Convención de Partidos. Este segundo Congreso deberá marcar una etapa en el sentido de que será una auténtica asamblea deliberante del pueblo, representado por delegados elegidos en amplias y democráticas asambleas provinciales.

LAS MILICIAS POPULARES

SEGUNDO: La inmediata organización por los Comités de Frente Popular de MILICIAS POPULARES encargadas de educar al pueblo en la disciplina y en la vigilancia ante sus enemigos. Milicias que funcionen como cuerpos de auto-defensa del Frente Popular y del pueblo, contribuirán con las autoridades del Gobierno a la represión de las actividades subversivas de la oligarquía reaccionaria y en la defensa de Chile contra cualquier invasor imperialista. Esa función de autodefensa será tanto más completa si las MILICIAS POPULARES solicitan y obtienen que el Ejército les proporcione instructores militares, identificando con los fines democráticos de las mismas. Pero, entiéndase bien, camaradas, las Milicias deben ser organizadas no como cuerpos al servicio de un determinado partido político sino co-

mo MILICIAS DEL PUEBLO, al servicio de la nación, como órganos de autodefensa de las masas laboriosas, regidas democráticamente y abiertas de par en par al ingreso de todos los trabajadores y partidarios de la democracia, sin discriminación partidista.

(Muy bien. Grandes aplausos).

DINAMICOS COMITES LOCALES Y COMUNALES DEL FRENTE POPULAR

La realización de estas dos consignas organizativas fundamentales del movimiento frentista, tiene por base la organización de los Comités Locales y Comunales del Frente Popular.

Una tal movilización de masas desde abajo hasta arriba, despertará un gran entusiasmo para la lucha electoral y asegurará el triunfo de los candidatos del Frente Popular; pero, además, dará la seguridad al pueblo de que el programa será cumplido en lucha abierta contra las fuerzas de la reacción y contra los emboscados en las filas del Frente Popular, que sabotean la aplicación del programa.

He aquí nuestra proposición de cómo se debe vivificar el Frente Popular, de cómo se debe consolidar y desarrollar la democracia, de cuál es el camino para obtener el progreso y el bienestar de nuestro pueblo.

¿Es que puede haber un sólo revolucionario, un solo democrata sincero, un solo chileno que ame a su pueblo, que pueda oponerse a tales propósitos? Es de esperar que no. En todo caso, los comunistas deben demostrar la justeza de esta política que propone nuestro Partido para vivificar el Frente Popular, llevando a la práctica este plan. Es posible que, en un principio, muchos de nuestros amigos no comprendan que éste es el camino justo; pero ante la experiencia y los resultados beneficiosos para el pueblo, tendrán que decir una vez más que los comunistas tenían razón y seguir con nosotros el camino indicado.

(Aplausos).

Ahora bien, camaradas. Todas estas tareas debe realizarlas el Partido en función de su fortalecimiento y desarrollo. Para eso es preciso que después de la reunión del Comité Central no sólo todos los afiliados al Partido asimilen esta línea política, la plataforma de lucha y las formas de organización y se dispongan a llevarlas a la práctica, sino que es preciso que la línea política que nos tracemos, la plataforma de lucha y las formas de organización, sean conocidas POR TODO EL PUEBLO.

Por eso debemos tomar todas las medidas para que los obreros, los campesinos, el pueblo en general conozcan los

resultados de esta Sesión Plenaria y sepan que este Comité Central ha trazado la línea para la lucha de todo el pueblo. (Muy bien. Grandes aplausos).

A UN GRAN PARTIDO CORRESPONDEN GRANDES TAREAS

Paso ahora a tratar brevemente los problemas internos del Partido, puesto que esos problemas serán tratados ampliamente por el camarada Galo González en un informe especial.

Para cumplir su misión histórica, la clase obrera de Chile, a través de cruentas luchas y sacrificios, ha creado una vanguardia organizada, combativa, y firme. Esa vanguardia es el Partido Comunista. (Grandes aplausos).

El gran Recabarren (ovación. ¡Viva Recabarren!), el mejor hijo de la clase obrera y del pueblo de Chile, fué el genial organizador del Partido de la clase obrera chilena y con él creó el más poderoso destacamento en el gran ejército libertador de Chile.

En el curso del siglo actual, la historia de la lucha de nuestro pueblo contra el opresor extranjero y la oligarquía está identificada con la lucha del formidable movimiento proletario que, en el año 1912, cristalizó en el Partido Obrero Socialista, que el año 1921 se transformó en la Sección Chilena de la gloriosa Internacional Comunista de Marx, Engels, Lenin y Stalin.

(Aplausos prolongados. ¡Viva la Internacional Comunista!).

Es, pues, explicable que fuera el gran Partido de Recabarren bajo la presidencia de su mejor discípulo, Elias Lafertte (Grandes aplausos. Viva Lafertte), el que se destacara en la tarea de dar nuevo impulso a la lucha por la emancipación nacional y que, en consecuencia, tomara sobre sí la gloriosa tarea e iniciativa de luchar por la constitución y desarrollo del Frente Popular.

Por sus tradiciones revolucionarias, por sus vínculos con las masas y por su indiscutible devoción a la causa del proletariado y del pueblo, nuestro gran Partido Comunista ha conquistado la gran autoridad política y la influencia de que goza hoy en la política nacional. (Aplausos).

Los acontecimientos que vienen, impondrán al Partido del proletariado deberes de una magnitud extraordinaria, que pondrán a prueba la reciedumbre del mismo. A un gran Partido corresponden grandes tareas. Ahora bien, el éxito del Partido dependerá de su capacidad para realizar, conforme a una política proletaria, independiente, su papel dirigente en la lucha de la clase obrera y de las más vastas masas trabajadoras del país.

Tenemos, pues, el deber revolucionario de hacer con conciencia y con un gran sentido autocrítico un examen a fondo de la situación en que se halla nuestro Partido desde el punto de vista ideológico y orgánico, sobre todo de sus fallas y debilidades, cosa que se hará ampliamente cuando discutamos el segundo punto de la Orden del Día.

ELEVACION DEL NIVEL POLITICO Y TEORICO

Quiero, sin embargo, señalar algunas de esas debilidades:

Las circunstancias de la política nacional e internacional, exigen que dedicáramos y dediquemos grandes esfuerzos a la ELEVACION DEL NIVEL POLITICO Y TEORICO, a la educación marxista-leninista-stalinista de los miles de nuevos militantes que han afluído al Partido —y a los antiguos cuadros del mismo—, a fin de que pudieran cumplir con acierto las tareas que el Partido les asigna, para organizar y dirigir las luchas de las masas.

Es indiscutible que los cuadros del Partido tienen una escuela de lucha; pero, no hemos sabido combinar suficientemente la lucha con el estudio de la teoría.

Sin embargo, las escuelas y los cursos de educación teórica no se han desarrollado ni cerca del Comité Central, ni cerca de los Comités Regionales. Los esfuerzos que se han hecho, no corresponden ni remotamente a las necesidades y a las posibilidades del Partido. Tampoco se ha aplicado el método de reunir periódicamente a los activistas, para contribuir a su formación política.

Uno de los mandatos más importantes de nuestro XI Congreso fué el de desarrollar ampliamente la DEMOCRACIA INTERNA del Partido. No puede decirse que, desde entonces se haya mejorado la situación. No se trata, por cierto, de empujar al Partido hacia numerosas reuniones.

Se trata, ante todo, de organizar las discusiones sobre la base del estudio previo de los asuntos a tratar y que luego cada militante tenga la posibilidad real de intervenir efectivamente en la elaboración de la línea política del Partido; y mientras esto no se consiga, tanto en la Dirección Central como en cada una de las células y organismos del Partido, no puede decirse, con razón, que existe la democracia que exigen nuestros estatutos.

La elaboración de la línea política no sólo se refiere al planteamiento y solución de los problemas del día y a la rutina cotidiana del trabajo de dirección, sino al estudio y solución de todas aquellas cuestiones de carácter político y teórico que surgen en la lucha de un partido revolucionario que debe orientar y dirigir la acción de la clase obrera y de las masas populares.

DIRIGENTES DE TODA LA POLITICA DEL PARTIDO

Esto significa que la elaboración de esa línea política debe ser el resultado de un trabajo colectivo de los órganos de dirección nacional, regional, local. Hay que partir del principio de que los órganos de dirección del Partido deben abarcar y dirigir la política del Partido en su conjunto y en todos los campos de actividad de los afiliados. Pero, esto NO ocurre en la práctica. Muchos de nuestros dirigentes no son todavía dirigentes políticos proletarios que dirigen toda la política del Partido, sino dirigentes "especializados". Nuestra preocupación no ha sido la de transformar al camarada "especializado" —sin que eso quiera decir que renuncie a su trabajo especializado— en un dirigente de TODA LA POLITICA del Partido, sino más bien lo hemos dejado abandonado a su "especialidad", en lugar de interesarlo en los problemas políticos generales.

¡Cuántos compañeros hay que se sienten satisfechos por la circunstancia de que creen que saben "dirigir bien" su sindicato y sienten una profunda despreocupación por las cuestiones políticas! Sin embargo, es sabido que no se puede intervenir con éxito en la lucha sindical si no se domina la política del Partido y, sobre todo, si no se comprende que el problema sindical es, además de parte integrante de la actividad total del Partido, la MAS IMPORTANTE, y que, por consiguiente, TODO el Partido debe ocuparse de ella.

Además, si el trabajo SINDICAL está dirigido por llamados "especialistas"; si el trabajo campesino es sólo el dominio de algunos camaradas dirigentes CAMPESINOS; si el trabajo parlamentario queda entregado exclusivamente, como ha ocurrido, a la iniciativa de los PARLAMENTARIOS, entonces resulta que el Partido es dirigido unilateralmente y eso resta eficacia a la política general del Partido.

Estas concepciones erradas que predominan en el Partido, han conducido, en la práctica, no a la centralización del trabajo de dirección, sino a su fraccionamiento y dispersión. Tal es lo que, en el hecho, ocurre en el trabajo de la Dirección Central, en que hemos llegado a la situación de grandes comisiones que parecen verdaderos parlamentos, en las cuales el trabajo operativo, concreto, está sustituido por las discusiones abstractas.

Por este camino desaparece la responsabilidad personal y no se asegura la cuestión fundamental: la organización efectiva de la lucha por el CUMPLIMIENTO de las resoluciones.

"EL CAPITAL MAS PRECIOSO ES EL HOMBRE"

Esto es en parte el reflejo de nuestra DESPREOCUPACION en la formación de cuadros dirigentes.

Repetimos, sin haber comprendido en toda su profundidad, lo que dijo Stalin: "El capital mas precioso es el hombre". ¿Cómo cultivamos, desarrollamos y elevamos a nuestros hombres? ¿Hemos creado en nuestro Partido un ambiente tal que las mejores capacidades, los combatientes más seguros y firmes, los dirigentes más ligados a las masas tengan posibilidades reales de transformarse, con la ayuda de todo el Partido, en verdaderos líderes del Partido y de las masas? No. ¡No lo hemos hecho!

Cada día nos quejamos de que faltan hombres para atender las nuevas y crecientes necesidades del movimiento de masas. Debemos detenernos a pensar con seriedad a qué se debe que no tengamos aún el número y la calidad de dirigentes que faltan. La conclusión no puede ser otra que la de que en el Partido existen OBSTACULOS que impiden el surgimiento y promoción de cuadros nuevos.

La dirección del Partido no siempre refleja el espíritu de combatividad de las masas. ¿A qué se debe eso? A que en la Dirección, a pesar de ser una dirección de inmensa mayoría obrera, no están todavía los elementos proletarios más combativos del Partido. Este hecho explica la circunstancia de que en muchos casos se ha ido produciendo la grave situación de una desligazón entre la dirección y los problemas de las masas, entre la acción dirigente y la combatividad de las masas; lo cual ha conducido a colocar al Partido a remolque de las masas, cuando no, a veces, al frenamiento de sus deseos de lucha.

Un examen minucioso que hemos iniciado respecto a los cuadros de la Dirección Central —y que seguiremos hasta los Comités Regionales y Locales y hasta las Células, con la cooperación de todo el Partido—, ha demostrado que hay dirigentes que se han estancado, que no progresan, que no reflejan el estado de combatividad del Partido. Hay también otros que no merecen ocupar los cargos que han tenido. En el segundo informe de esta Sesión Plenaria propondremos las medidas pertinentes para aligerar al Partido desde la Dirección hasta la base de ese lastre. Al mismo tiempo, el Partido abrirá el camino a las fuerzas nuevas que vengan a reforzar la Dirección Central, las Regionales y Locales y las vinculen más y más a las masas trabajadoras y, ante todo, a los obreros de las industrias fundamentales.

(Muy bien. Grandes aplausos).

HONESTIDAD REVOLUCIONARIA

Por otra parte, un examen de la vida privada de algunos de los parlamentarios ha revelado la existencia de un foco de putrefacción que debemos extirpar implacablemente. Un diputado realizaba desde hace tiempo una labor criminal de disgregación por cuenta del enemigo y había llegado a ser el exponente más abyecto de la depravación, de la corrupción, de la felonía y la duplicidad. Ese diputado es Marcos Chamudes. Desde hoy ha dejado de pertenecer al Partido Comunista. Ha sido expulsado de nuestras filas.

(Gran ovación. Los asistentes de pie viven al Partido Comunista durante largo rato).

Al proceder así, nuestro Partido Comunista da un ejemplo de honestidad revolucionaria ante sí y ante la clase obrera. Da un ejemplo a las demás organizaciones del Frente Popular de cómo hay que proceder contra los elementos corrompidos. Si tales elementos han podido penetrar en un Partido con una disciplina y moral proletarias como el nuestro, esto demuestra que todos los Partidos del Frente Popular deben extremar la vigilancia contra los enemigos.

(Muy bien. Aplausos).

PROLETARIZAR LOS ORGANOS DE DIRECCION

Asimismo, es necesario que el trabajo y la dirección de cada Comité Regional o Local y de cada célula se realicen en forma cada vez más colectiva. Hay que extirpar para siempre todos aquellos métodos que acumulan la labor en algunas manos y que excluyen la participación de todos los camaradas de la dirección y la elaboración de la línea política. Responsabilidad INDIVIDUAL, pero trabajo COLECTIVO. ¿No creéis vosotros que en los comités regionales y locales y en las células se concentra exclusivamente la labor sobre los hombros del secretario? Creo que sí. Esa forma de dirección PERSONAL no cuadra a nuestro Partido.

Como conclusión, creo que debemos proceder con audacia a proletarizar los órganos de dirección del Partido, desde el Comité Central hasta las direcciones locales. Educando y PROMOVIENDO a puestos de dirección a esos cuadros proletarios probados, armaremos el Partido contra influencias de ideologías EXTRAÑAS al proletariado.

(Grandes aplausos).

Es preciso que se intensifique dentro del Partido la lucha ideológica contra todas las ideologías adversas al comunismo. Hasta hoy, ésta ha estado ausente en el mismo, lo que es absolutamente inadmisibles. Eso es tanto más grave por cuanto al estallar la guerra imperialista, ya el

compañero Dimitrov advirtió a los Partidos Comunistas de que "los partidos deben reorganizar rápidamente sus filas" a tono con las condiciones de la guerra, limpiándolos de "todos los elementos corrompidos y capituladores y estableciendo una disciplina férrea, una disciplina bolchevique" (11).

MAYOR VIGILANCIA REVOLUCIONARIA

Los hechos demuestran que sobre nuestro Partido ejercían presión ideológica corrientes enemigas del comunismo, las cuales no eran combatidas. La construcción de un verdadero Partido proletario por su composición ideológica no puede realizarse sino a través de una lucha y vigilancia insistentemente revolucionaria.

Existen formas de liberalismo y de conciliación con las ideologías enemigas y con sus agentes que, por INSUFICIENTE VIGILANCIA REVOLUCIONARIA, llegan y trabajan solapadamente en nuestro Partido.

En esta Sesión Plenaria del Comité Central debemos tomar las medidas políticas y orgánicas para dar fuerte impulso a la lucha sin cuartel en todo el Partido, para descubrir y eliminar de nuestras filas todo segmento de ideologías extrañas al comunismo y eliminar a todos los elementos extraños y hostiles al Partido.

(Muy bien! Grandes y prolongados aplausos).

El análisis que de estos problemas se hizo en la dirección del Partido, con motivo de la preparación de esta Sesión Plenaria del Comité Central, ha revelado que elementos de la masonería, que se dicen comunistas, trabajan dentro de nuestro Partido para "suavizar las asperezas", para desviarlos del camino de la lucha de clases, para tratar de hacerlo marchar a remolque de la burguesía y hacerlo servir los intereses de la misma.

Nosotros no discutimos a la Masonería el derecho de agruparse en sus Logias y practicar su "filosofía". Que nadie se llame a engaño y diga luego que nosotros nos proponemos organizar persecuciones de cualquiera índole contra los masones por el solo hecho de serlo.

Pero, ante los trabajos subterráneos de ciertos masones que se han introducido en nuestras filas, tenemos el derecho y la obligación de defender la integridad de nuestra organización. No se puede obedecer a dos disciplinas: o se está con la Masonería o se está con el Partido Comunista.

(Grandes aplausos).

A los masones que han ingresado en nuestro Partido,

(11) J. Dimitrov.—La guerra y la clase obrera, pág. 27.—Edición: "Nueva América".

con el propósito preconcebido de aplicar sus tácticas de corrupción, los excluirémos; los elementos sanos, que hayan sido engañados por esos elementos extraños a la clase obrera, podrán quedar en el Partido a condición de abandonar la Masonería; pero que sepan que el Partido NO SE DEJARA ENGAÑAR.

(Muy bien. Aplausos).

LOS ESPÍAS PROVOCADORES TROTSKISTAS

En lo que respecta a la banda de espías y provocadores trotskistas, es justo señalar que nuestro Partido, desde antiguo, ha luchado con encarnizamiento y acumulado una valiosa experiencia en esta lucha. Sin embargo, estamos muy lejos de haber llevado esta lucha en condiciones tales de liquidar completamente a estos enemigos del pueblo, dentro del movimiento obrero y popular.

¿Cómo ha sido nuestra lucha contra el trotskismo? ¿Hemos sabido asimilar suficientemente la experiencia internacional de la clase obrera en la lucha contra esos gangsters, que acaban de dar al mundo una nueva prueba de su completa e irremediable depravación, asesinandose entre ellos mismos? "Murió Trotski, murió el trotskismo", se dice; y nada es más falso. Ved cómo los enemigos aprovechan incluso esa escena repugnante y sangrienta de México, en que los bandidos riñen entre sí, para exaltar el trotskismo y atacar al comunismo y a la Unión Soviética. La reacción tiene razón de rugir de rabia, pues al morir Trotski, ella ha perdido uno de sus mejores auxiliares en la lucha contra la clase obrera internacional.

(Grandes aplausos).

El Partido Socialista chileno ha expulsado a un grupo de trotskistas. ¡Muy bien! Pero los trotskistas organizan un nuevo Partido, reciben ayuda de la oligarquía y del imperialismo en la lucha contra el Frente Popular y contra el Partido Comunista. Y nuestro Partido, en vez de arrancar la máscara a esos trotskistas disfrazados, los llama "inconformistas". Dentro del Partido Socialista quedan no pocos emboscados, que siguen utilizando la bandera del socialismo para hacer su perversa labor disgregadora.

Debemos constatar aquí que nuestra lucha ideológica contra la influencia trotskista en el seno del Partido Socialista, que se refleja en sus publicaciones, ha sido sumamente débil. Por otra parte, no hemos comprendido en la práctica, que la unidad de acción del Partido Comunista con el Partido Socialista, hoy más que nunca necesaria, sólo puede llegar a progresar en la medida que combatamos a los trotskistas emboscados en sus filas y lo ayudemos a librarse de esta banda de contrarrevolucionarios.

(Muy bien. Aplausos).

Finalmente, hemos descubierto hechos que demuestran que los trotskistas hacen esfuerzos —y en ciertos casos con éxito— para introducirse en nuestro Partido a fin de intentar su disgregación desde dentro.

En consecuencia, la lucha contra el trotskismo se debe intensificar hoy más que nunca, hasta convencer a todo socialista y a todo hombre, mujer o joven honrado, que el trotskismo debe ser extirpado sin piedad si en realidad se quiere combatir a la oligarquía y al imperialismo.

(Grandes aplausos).

LA PRENSA DEL PARTIDO COMUNISTA

La influencia ideológica del enemigo en nuestras filas había llegado a tal punto que nuestro antiguo diario "Frente Popular" había sido contaminado con una política absolutamente contraria a la línea del Partido.

No puede discutirse el importante papel que ese diario desempeñó en la política nacional, en la lucha por la creación, el mantenimiento y fortalecimiento del Frente Popular; pero, últimamente —cuando las necesidades de la lucha exigían una mayor combatividad y claridad— se había transformado en un diario sin contenido, en que se pasaba de contrabando conceptos e informaciones contrarios a los intereses del Partido y del proletariado, y, por consiguiente, incapaz de contribuir al desarrollo de las luchas de las masas. Se infiltró allí la idea de que era necesario dar un periódico "informativo", "objetivo", con prescindencia de contenido revolucionario; fueron los propios lectores proletarios quienes nos advirtieron, en forma contundente, de que nuestro diario no les satisfacía. ¿Cómo? Dejando de comprar el diario. Porque nuestro antiguo órgano de publicidad había perdido su línea revolucionaria, las masas se interesaban escasamente por él. No ocurre así con ese órgano que acabamos de crear y que ha despertado tan grande entusiasmo entre los obreros y en el pueblo; me estoy refiriendo a nuestro gran diario EL SIGLO.

(Grandes y prolongados aplausos).

¡Con qué orgullo podemos exhibir ese diario, acogido calorosamente por el pueblo y atacado y calumniado desde el primer día por la oligarquía, agente del imperialismo!

(Nueva salva de aplausos).

Pero nuestro entusiasmo no nos impide conocer los defectos del diario. Estamos decididos a satisfacer completamente ese ferviente anhelo de los obreros y de las masas populares de contar con una poderosa arma de lucha, un diario combativo, ligado a las necesidades del pueblo, que refleje la angustia y, al mismo tiempo, toda la fe revolucionaria del pueblo. Y para ello, es preciso que el Partido, que

ha hecho esfuerzos tan grandes por ponerlo en marcha, haga esfuerzos, con mayor entusiasmo aún, para consolidarlo, difundirlo y transformarlo en lo que la Dirección y el Partido desean: UN PODEROSO Y COMBATIVO DIARIO DEL PARTIDO PARA LAS MASAS.

(Grandes aplausos).

DOMINAR LA TEORIA MARXISTA-LENINISTA-STALINISTA

La revista teórica del Partido se ha publicado en forma irregular y no siempre hemos acertado a dar en ella el alimento político y teórico que sirviera para elevar el nivel político de los afiliados. La literatura marxista-leninista-stalinista ha sido también publicada en forma irregular e insuficiente, pero no hemos sabido organizar su distribución y venta, ni organizar su estudio. Nos hemos dejado llevar por el practicismo y hemos olvidado un poco la máxima stalinista de que "el Partido debe estar armado de una teoría revolucionaria, del conocimiento y de las leyes del movimiento, de las leyes de la revolución, pues sólo ella puede dar al movimiento la seguridad, la fuerza de orientarse y de comprender los acontecimientos, sólo ella puede ayudar en la práctica a comprender, no sólo cómo y dónde se mueven las clases en el presente, sino cómo y dónde deberán moverse en el porvenir inmediato" (12).

(Aplausos).

Ante esta Sesión Plenaria del Comité Central contraemos el compromiso —y esta vez hemos de cumplirlo— de hacer funcionar normalmente la escuela nacional de cuadros, publicar la revista teórica del Partido y hacer una amplia difusión de la literatura marxista-leninista-stalinista, que el Partido pide con urgencia.

UN PUESTO DE HONOR Y DE COMBATE

Camaradas:

¡Qué gigantesca tarea nos corresponde realizar! No faltarán algunos que se sientan desfallecer de impotencia y cobardía ante la magnitud de los problemas y la audacia de las soluciones que hemos planteado. Sin embargo, estamos seguros de que la clase obrera y el pueblo recibirán con júbilo estas directivas de lucha. Para realizar estas tareas son necesarios el entusiasmo y la combatividad del Partido. Pero es aún más necesario popularizar nuestras directivas de lucha entre los obreros y los campesinos, y conseguir que se organicen por sus realizaciones.

(Aplausos).

(12) J. Stalin: "Los fundamentos del Leninismo". Pág. 18. — Editorial "Antares".

Para asegurar la realización de esas tareas debemos abrir de par en par las puertas del Partido Comunista a los obreros del salitre, del cobre, del fierro, del carbón, de los puertos, de las fábricas, trabajadores del campo, empleados, estudiantes, profesionales, hombres de ciencia, artistas, escritores y maestros; en fin, a todos los que quieren tener un puesto de honor y de combate por la causa de la emancipación del proletariado, por la salvación de la humanidad de la laceración de la explotación capitalista; debemos decirles, camaradas, vuestro puesto de combate está en NUESTRO y VUESTRO Partido, en el Partido que llevará a nuestro pueblo a la acción y al triunfo, por un Chile libre, próspero y feliz.

¡Viva la unidad férrea y combativa de todo el pueblo chileno organizado en Comités de Frente Popular!

¡Viva la alianza de obreros y campesinos!

¡Viva la CTCH, poderosa Central Sindical del proletariado!

¡Viva la unidad de acción de comunistas y socialistas!

¡Viva el Partido único del proletariado!

¡Abajo la oligarquía; abajo el imperialismo!

¡Viva la revolución ant imperialista y antifeudal!

¡Abajo la guerra imperialista. Abajo los lacayos del imperialismo que quieren arrastrar a Chile a la guerra!

¡Viva la paz!

¡Viva la política stalinista de paz de la Union Soviética, libertadora de los pueblos. Viva la URSS!

¡Viva nuestro gran Partido Comunista, el gran Partido de Recabarren de temple stalinista!

¡Viva la Internacional Comunista y su timonel, el gran camarada Dimitrov!

¡Viva el gran Stalin, Jefe del glorioso Partido Bolchevique, guía querido del proletariado mundial y de todos los que anhelan un mundo de paz, trabajo, bienestar y libertad!

(Todos los asistentes, de pie, ovacionaron el Informe varios minutos. Se oyeron reiterados vivas al Partido Comunista, a Contreras Labarca, etc. Vivas a la Internacional Comunista y a Dimitrov. Vivas a la URSS y al gran Stalin. Luego se cantó la Internacional).

— F I N —

Indice

— I —

	Págs.
Introducción	3
La extensión de la guerra imperialista y la política de paz de la URSS.	7
Mientras la burguesía traicionó al pueblo y a la nación francesa, los comunistas fueron y son sus defensores	11
El imperialismo "democrático" inglés esclavizador de pueblos	16
El bárbaro imperialismo nacional "socialista"	19
Franco al servicio de Hitler y Mussolini	21
La barbarie del régimen capitalista	22
La URSS, libera a los pueblos oprimidos y lucha por la paz	23

— II —

El imperialismo yanqui: su papel en el mundo y en América Latina	26
El porvenir de la nación chilena	33
Por una economía genuinamente nacional	34
La actitud de los partidos y las clases ante el Frente Popular	35
Las maniobras conciliadoras de la derecha radical	36
Una clara denuncia de "La Hora"	38
¿Hacia dónde conducen los cantos de sirena de la derecha?	38
El campesinado es el principal aliado del proletariado en la lucha por la realización del programa del Frente Popular	40
El programa del Frente Popular es el único programa nacional	41
Carácter del Gobierno actual y nuestros errores frente a él	44
Las masas quieren luchar por el programa: no hemos sabido encauzar su combatividad.	45
El camino para salir de la situación actual es el de la lucha por el cumplimiento del programa del Frente Popular	49

¿Cómo pretende salir de esta situación el Gobierno actual?	49
El control obrero de la producción	51
El Frente Popular y la reforma agraria	51
Lo que significa el latifundio para Chile	52
Debe expropiarse la tierra sin indemnización	54
El Frente Popular y la nacionalización de las industrias extranjeras	55
El Frente Popular y la aplicación de los principios de la planificación de la economía nacional . . .	57
De donde sacar el dinero para edificar una nueva economía, genuinamente nacional	58
La vida es angustiosa para la clase obrera y el pueblo	59
El alza intolerable del costo de la vida	60
El alza indebida de los arriendos	60
El pueblo no tiene ropas	61
Aumenta la desocupación	61
Los comunistas lucharán por las reivindicaciones de la clase obrera y del pueblo	62
Los impuestos que gravitan sobre el consumo	63
El angustioso problema de los campesinos	64
La reforma agraria del Frente Popular	64
Los araucanos, minoría nacional oprimida	65
Las reivindicaciones de la juventud	65
Que se cumpla el programa de los doce puntos	66
Unidad de la juventud trabajadora	67
El Partido Comunista y la juventud	67
Los problemas de la mujer trabajadora	68
Satisfacer las necesidades de los soldados y clases de las fuerzas armadas	69
Cómo organizar y vitalizar el Frente Popular . . .	70
Convención Nacional del Frente Popular	71
Las milicias populares	71
Dinámicos comités locales y comunales del Frente Popular	72
A un gran Partido corresponden grandes tareas . . .	73
Elevación del nivel político y teórico	74
Dirigentes de toda la política del Partido	75
"El capital más precioso es el hombre"	76
Honestidad revolucionaria	77
Proletarizar los órganos de dirección	77
Mayor vigilancia revolucionaria	78
Los espías provocadores trotskistas	79
La prensa del Partido Comunista	80
Dominar la teoría marxista-leninista-stalinista . . .	81
Un puesto de honor y de combate	81



UNA SELECCION DE LOS
MEJORES TEXTOS Y AUTORES.
DOCTRINA POLITICA Y SOCIAL
LITERATURA REVOLUCIONARIA.

DISTRIBUIDORA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES

XI CONGRESO DEL P. COMUNISTA DE CHILE

Informe del Secretario General, Carlos Contreras Labarca ..	\$ 2.00
Estatutos del Partido Comunista de Chile	1.00
Problema agrario, por J. Chacón	1.10

DOCUMENTOS POLITICOS

La conspiración de los enemigos del pueblo. (Conferencia por Carlos Contreras Labarca, en el Teatro Caupolicán)	\$ 1.20
La Socialdemocracia y la actual guerra imperialista, por Dolores Ibarruri (Pasionaria)	0.80
La guerra justa de España y la guerra imperialista, por J. Díaz y D. Ibarruri	1.00
Carta abierta al señor León Blum, por André Marty	0.80

LA GUERRA IMPERIALISTA

La guerra y la clase obrera, por J. Dimitrov	\$ 1.10
La verdad sobre la actual guerra imperialista, por varios autores	1.10
Guerras justas e injustas y Análisis de los Tratados, por el Prof. I. Mints	1.20
Finlandia y la lucha por su emancipación (con la Declaración del Gobierno Kuusinen y el Pacto fino-soviético)	2.20

LA UNION SOVIETICA

La U. S. lucha por la Paz del Mundo, por Molotov	\$ 1.00
Informes y Resoluciones del XVIII Congreso del P. C. (b) de la U. R. S. S. (Por Stalin, Mólotov, Manuiski, Zhdánov, etc. La colección de 6 folletes)	5.00
HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA (B) DE LA URSS.	10.00

Pedidos a Distribuidora Ibero-Americana de Publicaciones
D. I. A. P. - Casilla 13201 - Moneda 702 - Santiago-Chile